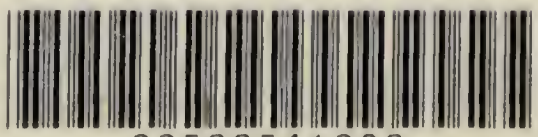
Suppl. A/IND



22500514280

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b28744883

DE LA HYDROTHERAPIA,

O DEL USO MEDICO

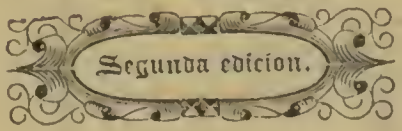
DEL AGUA FRIA:

SUS VENTAJAS Y SUS PELIGROS

PARA SERVIR DE INTRODUCCION A UN TRATADO COMPLETO DE MEDICINA POPULAR, FUNDADO ESCLUSIVAMENTE SOBRE EL USO DEL AGUA EN TODOS SUS ESTADOS,

Por José Yndelicato,

DOCTOR EN MEDICINA EN LA UNIVESRIDAD DE PALERMO.



MEXICO.

TIPOGRAFIA DE RAFAEL RAFAEL,
calle de Cadena número 13.

1849.

Heroicum remedium caute aplicatum multum prodesse potest, inepte adhibitum pessimos aptum est generare morbos. Prudenter á prudente medico: abstine si methodum nescis.

TISSOT. FEBR. BILIOS. LAUSANN.

WELLCOME INSTITUTE
LIBRARY

Coll.	WelMOmec
Coll. No.	

ADVERTENCIA.

La presente obrita salió á luz el año pasado, en Guadalajara, en medio de un conjunto de circunstancias que coincidian con perfecto acuerdo para dar márgen al descrédito mas completo del arte de curar. Por un lado, la ciencia médica, á la par de cualquiera otro ramo del saber, en un total abandono: un gobierno pródigo de promesas de restaurarlas sin tener ni la capacidad, ni la sincera intencion de llevarlas á efecto, y un público mercantil y clerical, extraño á toda idea de bien comun que no se ligase con su particular interes: por el otro, un número crecido de enfermos, despechados por la torpe asistencia que les cupiera de médicos, á quienes, en su mayoría, no podian estimar; y dos ó tres frailes, que no teniendo otra renta que el refectorio ó la misa, ni mas esperanza que la de vegetar en las sacristías, daban cabo, con singular fortuna, al osado proyecto de hacerse visibles y vivir cómodamente á expensas de una sociedad demasiado sencilla, introduciendo en su seno la grosera impostura de la *Hydropatía*. Hé aquí el cuadro del estado de la Medicina que presentaba en 1848 la capital de Jalisco. Confieso que al contemplarlo me salieron los colores á la cara por la vergüenza, á la que veia condenados á mis inocentes cofrades, y por el triunfo que observaba de la mas supina ignorancia en un

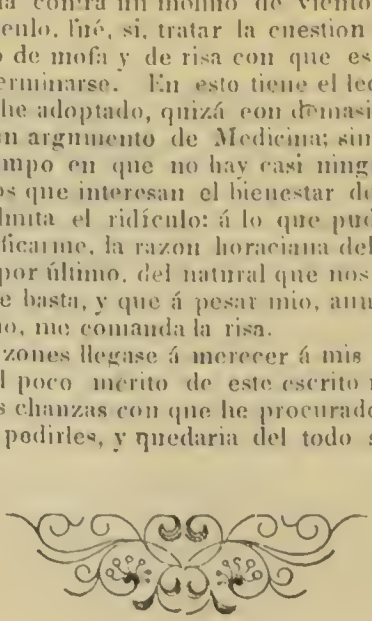
pais que tanto se complace en darse á sí mismo el título de civilizado. Reflexionaba sobre la infeliz condicion de los facultativos en la República mexicana. ¡Tanto estudio! ¡tantos gastos! ¡tantas obligaciones! ¡tanta responsabilidad! ¿para qué les sirven, sino para verse tratados de ignorantes y enemigos del género humano; mientras los verdaderos enemigos del hombre, unos monigotes que apenas saben leer, que no han gastado nada para adquirir el derecho de ejercer su profesion de fraile, y aun menos para ornar sus cabezas de Midas con borlas de oropel, son distinguidos y premiados por la crédula muchedumbre, y hasta obsequiados por los mismos gobiernos que debieran ser el apoyo mas firme de las garantías que dan á la sociedad las profesiones legalmente establecidas? Y ¿hay quién pueda sufrir, sin abrir los labios, tan grande ridiculez? ¿No debiera apelarse al buen sentido de toda la nacion, y no podrá rechazarse la injuria, honrarse la ciencia y ampararse á la humanidad doliente, hecha el juguete de los charlatanes, por medio de la publicidad? En fin, ¿no es el deber de cada uno de los miembros de una familia el defender su honor ultrajado?

Esta última consideracion me hizo decidirme á tomar la pluma:

. . . . non gloria nobis
causa, sed utilitas, oficiumque fuit;
Ovid.

no obstante que hallábame persuadido de que no habia de faltar quien dijese que pecaba de quijotesca la reputacion de un absurdo de tanto bulto como es el que el agua es un sanalotodo, y de que un dia hasta los mas preocupados en su favor habian de mofarse de todos los que hubiesen concurrido á aquella terrible y descomunal batalla contra un molino de viento. Lo que hice para evitar el ridículo, fué, sí, tratar la cuestion *hydropática* con aquel mismo tono de mofa y de risa con que es indubitable que será cubierta al terminarse. En esto tiene el lector la razon del estilo jocoso que he adoptado, quizá con demasiada libertad, escribiendo sobre un argumento de Medicina; sin hablar de que vivimos en un tiempo en que no hay casi ninguno de los mas serios argumentos que interesan el bienestar del hombre en sociedad, que no admita el ridículo: á lo que pudiera añadir, para acabar de justificarme, la razon horaciana del *Ridiculum acri etc.*; y la fuerza, por último, del natural que nos arrastra á todos mas allá de lo que basta, y que á pesar mio, aun cuando no convenga muy mucho, me comanda la risa.

Si con estas razones llegase á merecer á mis indulgentes lectores, que con el poco mérito de este escrito me perdonen al mismo tiempo las chanzas con que he procurado alegrarlo, nada tuviera mas que pedirles, y quedaria del todo satisfecho de mi trabajo.



PRÓLOGO.

> ¡Quam vanum, fallax, et damnosum est ad morbos commendare unum, qualecunque demum sit, medicamentum proprium, aut unam universalem medendi methodum!
>
> BOERHAAVE, APH. 977.

UNO de los ataques mas virulentos que ha recibido del Empirismo la Medicina de Guadalajara, desde que empezó á figurar, bien ó mal, ¡Dios se lo perdone! en un terreno separado del de la BARBERIA, ha sido por cierto, en estos últimos meses, el método (ya decrépito y casi muerto, en la misma Alemania, donde primeramente fué engendrado) de curar *todas* las enfermedades, hasta las *incurables*, con solo el uso del agua fria. De todas las cosas que produce ó reproduce la vieja Europa, las que mas tardan en emprender un viage al nuevo continente, son las nuevas ideas, ó que por tales se hacen correr. Apenas se habla todavía en América de *Socialismo*; mientras, es preciso ser justo, ¿quién osara afirmar que no es aun bastante crecido el número de bigotes y barbas que tanto la dignifican? Expliquen los metafísicos, del mejor modo que pudieren, como es que tratándose de modas y de saber, el cuerpo lleva al

espíritu, en la ligereza de su curso, una ventaja tan grande.

En una época como la nuestra, de tanta agitacion y trastorno; en que se vé el edificio social desplomarse en presencia de un nuevo órden de ideas, de una nueva arquitectura política, que deja tanto atrás en su filosófica osadía los sueños de Platon, cuanto recorrieron éstos mas allá de todo lo que habia podido alcanzar hasta aquel filósofo la severa razon en el arte de formar y gobernar los pueblos; ¿quién pudiera extrañar, y tachar de atrevida la modesta tentativa de uno que otro fraile ó semi-fraile de allende del Atlántico, de tomar cuentas y hacer sentir lo amargo de su férula á los Hippócrates y Boerhaave de todos los tiempos, teniéndoles de rodilla en su *filantrópica* escuela, pára castigarles de no haber hecho al hombre casi inmortal, como ellos consiguen hacerle tan fácilmente y tan de *barato*? Babeuf, Owen, Saint Simon y Fourier, ¿no han llamado en su presencia á Solon y Montesquieu, para ponerles á caballo? Y pues muy pronto llegará el dia en que la *espontánea* ó *forzosa* asociacion de los ricos con los pobres, hará excusadas las leyes; ¿por qué no hemos tambien de esperar que á fuerza de agua fria, tragada con gana ó sin ella, nos libertemos para siempre de la tiranía del ruibarbo?

Sin embargo, es preciso confesarlo. Entre todas las panaceas, la mas inocente y filantrópica es la del agua fria. Y mucho me admiro de que en lugar de su alcanfor con amoniaco, el célebre Raspail no haya adoptado la Hydrotherapia, para aligerar á sus queridas masas del peso de la Medicina. Quizá no ha querido confundirse con el otro, tambien muy célebre administrador de un *sanalotodo* (en botellas de

agua del rio), cuya historia se lee con tanto gusto en los diálogos de Fontenelle (1). Quizá no tendria tanta confianza en la sencillez de sus compatriotas del siglo XIX, cuanta encontró entre ellos en el XVII el hydrotherapista de los diálogos, y en el nuestro han encontrado un religioso de S. Francisco y comparsa, entre los habitantes de México y de la capital de Jalisco. Por lo demas, cuando escribió Raspail su medicina para los pobres, hacía veinte años que los de Alemania se curaban con agua fria. La Hydrotherapia se introdujo en Paris, en medio de cierto vulgo, despues del año 40; y en el 46, la supuesta invencion del aldeano Priessnitz (2) hasta se atrevió á presentarse á la Academia de las Ciencias, bajo un título modesto (3). Si el nue-

---

(1) *Este famoso charlatan lo era dos veces, por ser filósofo al mismo tiempo. En el artículo de la muerte declaró su secreto, y dijo que era verdad haberse hecho rico, especulando en la credulidad de los parisienses que le habian comprado á un precio muy* subido *el agua del Sena; mas que, recomendándoles las reglas de la Higiene con las ventajas del descanso, de la dieta y del abrigo, les habia hecho mucho mas bien de lo que hubieran podido esperar de los demas médicos. Los modernos* hydropatistas *no podrán justificarse del mismo modo* in artículo mortis; *mas no podrá tampoco imputárseles el haber muerto millonarios. No es este el tiempo en que los Cagliostros puedan hacer la fortuna y llevar el hábito de un marques. Sin embargo, yo no hablo aquí mas que de los charlatanes en Medicina.*

(2) *Es el siglo en que los labradores están destinados á asombrar el mundo con sus invenciones. Si es verdad lo que se cuenta,* (*Véase el núm.* 117 *del año* 17? *de la* Democracia Pacífica) *un pastor de Lot-et-Garonne acaba de inventar el modo de elevar el agua á la altura que se quiere, sin hacer gasto alguno. En cuanto á mí lo creo mucho mas fácil que curar todas las enfermedades con agua fria.*

(3) De la medication réfrigérante, et des conditions qui en rendent l'employ inoffensif. *par le docteur Robert Latour.* La Democracia Pacífica *da cuenta de esta memoria en el núm.* 161 *de su sétimo tomo.* ¿ Por qué, *dice ella,*

vo *Campesino del Danubio* se le hubiese presendo él mismo, es probable que hubiera sido recibido por aquel senado del saber con la misma bondadosa dignidad que dispensó en otros tiempos el Senado de Roma al tosco embajador de las provincias germánicas oprimidas. A pesar de su rústico trage, pudiera haberle ofrecido el mismo asiento en que han sido propalados tantas veces los milagros del cortesano Mésmer. No mancilla el lustre de la aristocracia del saber el prestar el oido á la de los milagros.

---

en presencia de un cuerpo de sabios, disimular el nombre, cuando se hace la teoría de la cosa? No hay mal por cierto en que se sepa curar ó aliviar los males por un medio nuevo, aunque haya sido inventado y puesto en boga por un aldeano; exagerándose, bien entendido, sus propiedades saludables, y cerrando los ojos sobre sus inconvenientes y peligros. Hoy dia, despues de haber triunfado de los desdenes del cuerpo médico, la medicina del agua fria empieza á pasar en manos que sabrán aplicarla con juicio. No queremos de esto mas prueba que la memoria del Sr. R. L. en que se hallan expuestas con claridad al lado de las condiciones que prometen ventajas á la inmersion en agua fria, aquellas al contrario en que suelen acompañarla peligros de gravedad. La accion imprudente del frio á la superficie del cuerpo determina congestiones de sangre en el corazon y en los pulmones, de que pueden seguirse accidentes mortales.

En el sentir de aquel médico, todos los fenómenos producidos por la aplicacion del frio sobre el cuerpo vivo, pueden explicarse de un modo físico por la condensacion que produce en los tejidos, y el retardo que causa del curso de la sangre en los vasos capilares.

El aumento del calor que se siente en una parte que ha sido sujetada á la accion del frio, no es real. Esta sensacion es debida á la diferencia entre el estado presente y el de refrigeracion que ha precedido.

Consideracion importante en las varias aplicaciones de la medicina hydrotherápica es, que la accion del frio es tanto mas fácil y por tanto mas largo tiempo tolerada, cuanto al momento de su produccion la temperatura normal del cuerpo se halla mas alta. Un hombre cuya tem-

Mas, cualquiera que haya sido el juicio de la Academia de las Ciencias acerca de la Medicina del agua fria, del que no importa tener noticia, estoy persuadido de que, arreglándola con juicio, podrá servir á los campesinos y á los pobres de las grandes ciudadades mucho mas y mejor que el remedio de Le-Roy, la Panacea de Swaims, las Píldoras de Morisson, los hospitales, las consultas gratuitas de los facultativos de alto bordo y la recetas ó consultas de á dos reales de los médicos de á docena. No es, pues, mi intento atacarla. El único objeto que me he

---

peratura, medida en el sobaco, era de 35 grados solamente, no pudo soportar mas de un minuto la inmersion en el agua á 13; mientras otro en quien el termómetro marcaba 39, pudo quedar sumergido en la misma agua mas de cinco minutos. Tanto elevando la temperatura por el ejercicio como por medio de malos conductores del calórico, no se produce jamas una elevacion de temperatura que pase de dos grados. Entonces se establece el sudor; lo que sucede, cualquiera que haya sido la temperatura al empezar el tratamiento. Luego que se haya conseguido esta elevacion de dos grados, se puede impunemente sujetar el cuerpo á la accion del agua fria, siempre que se haga cesar la accion del frio al volver la temperatura del individuo en quien se hace la experiencia á aquel mismo grado en que se hallaba cuando se empezó á elevarla artificialmente.

Las ventajas terapéuticas é higiénicas del uso del agua fria resultan únicamente, segun el Sr. Latour, de una condensacion de tejidos que aumenta su vitalidad. Se muestra inclinado á comparar esta accion á la del temple de los metales. A buen seguro, la medicina moderna ha descuidado demasiado el uso de los modificadores naturales de la economía, para preferirles una muchedumbre de agentes farmacéuticos cuya accion es todavía muy obscura.

No habiendo leido la Memoria de Latour, *no puedo juzgar si deben atribuirse á este médico los errores fisiológicos que encierra el artículo de la* Democracia. *De cualquier modo que sea, quedarán demostrados en la primera parte de esta obrita.*

propuesto en este tratadito, es indicar los peligros á que se exponen los enfermos que entregan sus vidas en las manos de los frailes, sacristanes &c., que sin ser médicos, egercen á troche y moche la Medicina, en las barbas de las leyes despreciadas, de los gobiernos ignorantes y egoistas, de las sagradas escrituras olvidadas ó conculcadas y del sentido comun insultado y ofuscado, con solo el uso del agua fria; y asentar al mismo tiempo las bases de un *Tratado completo de Hydrotherapia*, ó del uso médico del agua en todos sus estados, para los indigentes, cuyas circunstancias no les permiten llamar al facultativo. Entre un manual de medicina popular, redactado por un médico, y la práctica anti-médica de un monigote, debe existir una distancia infinita.

Por muy grandes que quieran suponerse las ventajas que promete el uso del agua fria en la curacion de las enfermedades, ningun hombre sensato podrá persuadirse de que no es necesario seguir algunas reglas al administrarla; y que es suficiente, para que resulten siempre de su uso los mas asombrosos milagros, el emplearla por dentro y por fuera, á troche y moche, cualquiera que sea el grado de frio que tenga, el clima en que se usa, la naturaleza del individuo á quien se aplica ó propina, el carácter del mal y cada una de las demas circunstancias que suelen acompañar los varios casos de enfermedad. Y sin embargo, ni en la ridícula cartilla (4) que

(4) *Lo que ha faltado á* Priessnitz *es un librito tan ingenioso y bien escrito como el de Le-Roy. Por mucho que se suponga á un hombre hydromaniaco, la lectura de la* Hydropatia *de* Claridge, *quien tampoco comprendió el significado de aquella palabra que equivale á hidropesía, y cuyo cuaderno, verdadero cahos de toda especie de absurdos, en-*

es el evangelio médico de los curanderos del agua fria, ni en la práctica frailesca de los sábios ignorantes que se han hecho apóstoles en México y Guadalajara de ese nuevo evangelio, se descubre la mas pequeña indicacion de que se tenga por ellos presente alguna vez la menor de aquellas circunstancias. ¡Hacen el elogio del agua! y no han llegado á aprender que esta sustancia puede hallarse en estado de vapor, en el de líquido (mas ó menos frio) y finalmente en el de hielo; y que en cada uno de estos estados suele ser útil ó perjudicial á la máquina humana. ¡Son grandes, por cierto, las virtudes que hace manifiestas en su estado de liquidez á la temperatura de 20 grados! Mas, ¿por qué renunciar á las inmensas ventajas que es capaz tambien de producir, ya vaporizada, ya en el estado sólido, ya á la temperatura de 10 á 15 grados, que es la que hace el agua fria; contentándose con usar exclusivamente la fresca, que es la única que los *hidropatistas* usan sin saberlo, cuya temperatura es de 15 á 20, y por el tanto no proporciona á muchos enfermos sino una muy pequeña parte de los beneficios que pueden esperarse de su uso? Y ¿por qué emplearla siempre á la misma temperatura, á pesar de las numerosas variedades, á veces tan opuestas entre ellas, que presentan por un lado las infinitas dolencias que aflijen al género humano, y por el otro los mismos enfermos, por débiles ó fuertes, linfáticos ó sanguíneos, acostumbrados ó no al frio del agua, neveros ó fun-

---

cierra mas disparates que puntos y palabras, bastaria para hacerle mil veces mas hidrófobo de lo que pudiera haberle hecho cualquiera mordedura de perro rabioso. Los que se quejan de que no se imprime nada en Guadalajara, pueden tranquilizarse. ¿No se ha reimpreso en ella la Hidropatia ?

didores de profesion, recien nacidos, jóvenes, decrépitos, hombres, mugeres, con cuantas otras diferencias suelen arreglar la administracion de los remedios hecha por médicos de juicio? Agua de manantial, dice el aldeano de Silesia. Agua del pozo, dice el fraile de Guadalajara. Agua de la pila, dicen sus dignos adeptos. ¡Agua! y no importa cual, ni á que temperatura. La mejor és la que esté mas á la mano. ¿Quién hace caso de lo demas?

El peligro que deben temer mas los incautos, de cuyas vidas disponen tan ciegamente los especuladores en medicina de agua fria, emana de la imposibilidad en que estos se hallan de conocer las enfermedades, y distinguir las circunstancias que obligan á veces al facultativo á excluir del plan de tratamiento un remedio cualquiera, aunque en casos en apariencia semejantes haya podido ser útil. Es incontestable que en todos los siglos los médicos mas célebres han hecho uso del agua fria, como uno de los medios mas adecuados para la curacion de ciertas dolencias. Pero ¡con cuanta precaucion y reserva no han procedido siempre en su uso! *Las afusiones de agua fria*, dice Hipócrates, *pueden resolver el tétano; mas no darán el mismo resultado si se trata de pasmo por herida, ó si el enfermo está flaco y débil, ó si no es el verano la estacion en que se cura* (5). La experiencia ha confirmado miles de veces las verdades que encierra este tan bello y juicioso aforismo. Galeno que fué sin duda en su tiempo el mas apasionado partidario del agua fria, llegó hasta asegurar que no perdió nunca un enfermo de fiebre grave á quien la hubiese administrado; mas prohibió el aplicar-

(5) *Lib. V, aphorism.* 21.

la en el primer periodo de aquel mal; práctica que habia sido siempre desgraciada; al punto que muchos médicos, á quienes él llamaba *hydrophobos*, la miraban con horror. Segun él, tratándose de materiales biliosos ó de otra naturaleza que fuesen causa de la fiebre, es necesario desde luego expelerlos, y solo despues de haberlo hecho, es permitido echar al enfermo en un baño de agua fria (6). Celso recomienda tambien el mismo baño en la curacion de las fiebres; mas en los casos de calenturas complicadas con afecciones de pulmon ó de la garganta, ó con grande debilidad, ó con diarrea, lo consideró sumamente peligroso y á veces mortal. Su práctica, que es todavía muy comun en Italia, consistía en hacerle preceder un pequeño vomitivo; y despues de bañar al enfermo, cobijarle con cuantas mantas podia sufrir, para procurarle con el sueño un profuso udor (7). El alivio era seguro. *Areteo*, (8) *Celio Aureliano*, (9) *Alexander*, (10) *Aetius*, (11) *Pablo Egineta*, entre los antiguos: *Fernelio*, (12) *Bartolino*, *Zacuto Lusitano*, *Hoffmanno*, *Van-Swieten*, (13) *Kloekhof*, (14) *Grainger*, (15) *Currie*, (16) *Giannini*,

---

(6) *Method. medend., lib. IX, cap. V.*
(7) *Lib. III, cap. VII.*
(8) *Lib. II, cap. VIII.*
(9) *De acutis Passionibus. lib. III, cap. XXI.*
(10) *Lib. VII, cap. XV: lib: XII, cap. II.*
(11) *Aetius, tetrab. 3, serm. 4, cap. XXVII.*
(12) *Method. curand. Febres. cap. II, oper. p.* 389.
(13) *Aph.* 640. *t. II, p.* 215. *Ib. Aph.* 730, *p.* 422. *Aph* 743. *p.* 494.
(14) *Opuscul. p.* 18.
(15) *Febris anomala Batav. p.* 79.
(16) *Médico de Liverpool, quien á principios del siglo introdujo en Inglaterra el uso de las afusiones frias en el tifo. En la última edicion de su obra titulada* Reports, *prohibe usarlas en los casos de fiebres graves producidas ó acompaña-*

(17) *Tissot* (18) y muchos otros entre los modernos, han preconizado altamente el uso del agua fria, en varios casos de enfermedad; mas todos han creido indispensable señalar los peligros que deben evitarse, las excepciones que es forzoso hacer al uso de este remedio, y los demas remedios ó medicamentos que deben con frecuencia precederlo, acompañarlo ó seguirlo.

En los casos muy graves, por ejemplo, de apoplegía, congestion cerebral, aracnitis, hematemesis, hemorrágias del útero ó de otros órganos, muy rara vez un médico juicioso é instruido se atreve á aplicar el frio, antes de haber practicado una sangría local ó general; de cuya asercion puede dar una prueba luminosa un hecho muy reciente sacado de mi misma práctica.

No se hablaba aun en Guadalajara de *Hydropatia*, cuando fuí convidado á ver á una preciosa jovencita, de la edad de doce años, que estaba casi agonizando, en casa de los Sres. Brambilas. Su enfermedad que duraba desde dos meses, habia empezado en el estómago con una irritacion febril muy grave, y se habia propagagado, segun suele, á la cabeza. El médico, aunque no se hubiese formado en las escuelas médicas del pais (19), por un descuido inconce-

---

das de inflamaciones locales, y cuando el enfermo se halla oprimido por una sensacion continuada de frio. Véase el Medical Dictionary de Hooper, *t. I, p.* 34.

(17) *Della Nevrostenia, ó Trattato delle febbri.*

(18) *De febribus biliosis.*

(19) *Guadalajara tiene dos escuelas de Medicina. Mas tanto sus profesores y alumnos que no pecan de presumidos, cuanto el público que está al alcance de lo que ellas valen, están persuadidos de que la una por decrépita y la otra por recien nacida, son igualmente incapaces de ejercer las funciones de su aparente organismo. Dícese que el Gobierno*

bible, habia cubierto el cráneo con un cáustico muy extenso, antes de practicar en él la acostumbrada sangría. Desde tres dias, la infeliz doliente estaba convulsa y sin sentidos. Se aguardaba á cada momento la muerte; yo me atreví á esperar la vida. Quité el cáustico; suavizé la vasta llaga que habia producido; y saqué de varios puntos de la cabeza, en el espacio de 48 horas, 36 onzas de sangre. Creí entonces observar una lijera mejoría. Mas como las convulsiones clónicas fuesen casi generales y no presentasen la menor intermision, administré el hydrocyanato de potasa, é hice aplicar de contínuo sobre la frente el agua muy fria y el mismo yelo, al paso que hacia meter á la enferma en un baño tibio hasta el pescuezo. Los resultados de este tratamiento fueron los mas felices. A los quince dias pude lisonjearme de haberla salvado; y antes de un mes ya nadie dudaba del triunfo del arte. Todos muy luego consideraron como resuscitada á la qué antes creyeron muerta, y á quien solo quedaba de su terrible enfermedad una parálisis consecutiva de los miembros inferiores, de la que yo la curé en muy pocos dias y sin auxilio de agua fria. ¿Qué hubiera sido de la pobre niña, si en lugar de empezar su curacion con abundantes sangrías, la hubiese estúpidamente cubierto con las sábanas de Priessnitz?

Mas, tratándose de aplicar un método curativo, es preciso tener presente otra consideracion que es de la mayor importancia. Admitiendo

---

trata de reunirlas en un solo cuerpo y mejorar su plan de enseñanza. Fortes nascuntur fortibus. *Si este proyecto llega á verificarse, poco debemos temer que vuelva el* cólera morbus. *¿Qué han de poder las uñas del monstruo contra la vara del gigante?*

que pueda esperarse de su aplicacion un resultado feliz, ¿será permitido adoptarlo, cuando hay otro modo de curar que promete una curacion mas pronta, mas fácil y mas segura? *El tratamiento del agua fria*, dice Begin, *que preconizan los alemanes contra el sarampion, las viruelas y la escarlatina, es eminentemente peligroso, y no debe adoptarse. Ellos citan por centenares los enfermos que han curado, sin mas auxilio que las bebidas frias, el aire fresco y el baño frio, que en su concepto debe serlo tanto mas, cuanto la piel está mas roja y la fiebre es mas ardiente. Esta práctica apenas encontrará imitadores entre nosotros, sabiendo que las flegmasias cutáneas febriles se curan muy fácil y seguramente por el método antiflogístico simple; y no autoriza la prudencia emplear contra ellas el perturbador que en tantas circunstancias puede hacerse funesto.* (20) *De algunos años á esta parte*, reflexiona otro francés, *muchos médicos de Paris, á imitacion de los ingleses, americanos é italianos, mandan cubrir de agua fria á los enfermos de fiebre que se hallan caidos en el mas completo estupor. Este atrevido proceder ha sido justificado alguna vez por un feliz resultado, quiero decir que no todos estos enfermos han muerto; y aun en algunos se han reanimado inmediatamente la circulacion y la sensibilidad, con sorpresa de los asistentes, que han visto terminar la enfermedad en salud. Estos resultados, á los cuales se pueden oponer tantos reveses, son mas propios para sacrificar numerosas víctimas, que para enriquecer el dominio de la terapéutica; y así deben dejarse para los prácticos aventureros, cuya vida no es mas que una larga cadena de experimentos en los enfermos confiados á su cuidado.* (21)

---

(20) *Tratado de Terapéutica.*
(21) *Boisseau, Pirctología fisiológica.*

Pudiera aumentar el número de semejantes citaciones; mas ¿quién no comprende que el médico instruido, conociendo la importancia de todos los métodos que han sido propuestos para la curacion de las varias enfermedades, tiene la ventaja de poder escoger el que ofrece mas prontitud y mas garantía en cada caso particular? En materia de medicina no sucede lo mismo que en la de religion. La bondad de un remedio no excluye siempre la de todos los otros; y pertenece solo al hombre del arte decidir á cual se debe entre todos la preferencia.

Los estúpidos curanderos, á quienes conviene afectar una especie de fanatismo á favor de un solo medicamento, suelen alegar los *hechos* en que en apariencia se apoyan sus extravagantes y ridículos asertos. Mas, ¿qué consecuencia puede sacarse de los *hechos*, si no han sido observados á la luz de la ciencia; si no se conocen todos los que pueden coordenarse en un mismo predicamento, y no se posee el arte de generalizarlos? *Saber*, dice Trousseau, *es prever*: *mas no se prevé sino con principios y jamas con hechos* (22). ¿Qué charlatan no ha tenido los suyos? *Hechos* tuvo Paracelso: *hechos* Mesmer: *hechos* Le-Roy; *hechos* tiene el fraile de S. Francisco. ¿A cuales de estos *hechos* daremos la palma; ya que todos se hacen la guerra y aspiran exclusivamente al dominio de la Medicina? ¿Habrán sido destinados los hombres á ser en todos los tiempos el juguete de la impostura?

Mas, ¿quién podrá negar, se dirá, el gran número de curaciones que han hecho en Guadalajara los profesores de la *Hidropatia*, y el entu-

---

(22) *Tratado de Terapeútica y materia médica, segunda edicion. Advertencia.*

siasmo que ha excitado este nuevo método, no solo en medio de la plebe, sino entre las clases elevadas de la sociedad? ¿Quién ignora los triunfos que ha alcanzado sobre los mas copetudos facultativos de la capital de este Estado; y uno de entre ellos recien llegado de Paris; desmintiendo sus pronósticos de muerte con una pronta y asombrosa curacion, el modesto religioso cuyo saber y habilidad se tiene la osadía de poner en duda? (23) ¿Quién de los médicos de Guadalajara, acosados como están por la evidencia de sus reveses, al frente del éxito feliz que corona todas las curaciones que emprende el buen religioso, se ha atrevido á justificarse?

No puedo negar la fuerza de este argumento. Digo, sí, que mas prueba contra los facultativos que á favor del fraile. Los triunfos de la ignorancia sobre la incapacidad de un falso y débil saber, son impotentes para empañar el brillo de la verdadera ciencia.

Con todo, es forzoso convenir que los atrevidos curanderos que administran con plena seguridad y ciego entusiasmo un remedio universal, llevan mucha ventaja á los médicos reser-

---

(23) *Se hace referencia al caso de la Señora San Martin, en la calle de la Merced. Tratábase de un tifo. Equivocándose el médico acerca de uno de sus síntomas, por habérsele olvidado la observacion de Hippócrates:* Si sanguis é naribus fluxerit, solvitur affectio: De acut. morb. victu: Sect. 4. art. 10; *condenó á muerte sin remedio á su pobre doliente. Por otra parte, hablándosele de afusiones de agua fria, dijo entre dientes con un tono algo teatral, que las juzgaba pe ..li...gro...sas, y se negó á practicarlas. El tal médico temería matar hasta á la misma muerte. ¿Qué peso debiera haber dado al otro aforismo del padre de la Medicina, hecho ya tan vulgar:* In extremis morbis &c.? *Llegó entonces el* hidropatista: *aplicó sus sábanas: sopló en la flauta.....y.....y; dígase ahora que no es músico.*

vados y modestos, por la inmensa confianza que son capaces de inspirar á sus enfermos. *Lætari animo in omni morbo bonum.* Hipp. Los médicos que hacen las curaciones mas asombrosas, dice Cabanis, son los que saben alentar la esperanza. Y ¿quién es mas capaz de alentar la esperanza que un animoso charlatan? Es verdad que es preciso ser dos veces tonto para dejarse alucinar por un tonto. Sin embargo, es lo que vemos tan á menudo que no hay quizá un hecho mas obvio y mas comun.

Un sot trouve toujours un plus sot qui l'admire.

¿Qué hay, pues, que extrañar en la boga que han adquirido en Jalisco los médicos del agua fria?

Obra tambien á favor de los hacedores de milagros el innato deseo del corazon humano de que todas las leyes de la naturaleza obedezcan á su particular interes en el órden mundial, y que pueda decirse con razon que el mundo fué creado exclusivamente á beneficio del hombre. ¡Cuán pocos son los que se hallan convencidos de que el hombre á los ojos de Dios no es ni mas ni menos que la hormiga! Hay filósofos que mantienen que el órden que ellos llaman moral y tiene por último fin la completa felicidad del género humano, llegará cuando que fuere, á la sencillez y perfeccion del órden físico de que depende la existencia de mundo: que la tierra toda se convertirá en verdadera cucaña de riqueza y placer; solo con hacer entender á los sábios que son ignorantes, á los fuertes que su fuerza es debilidad sin el auxilio de los débiles, y á los malvados que son todos buenos sin saberlo: que el siglo de oro, la tierra prometida, el

verdadero paraiso están aguardando al hombre nuevo en la feliz morada de la *Asociacion*; en ese *Palacio* encantado de una nueva *Alcina*, mil veces mas bello y portentoso que aquel en que fué recibido con tan dulce agasajo el héroe del Ariosto:

Ognun lo riverisce e se gl' inchina,
Che cosi vuol la innamorata Alcina.

Monos de la religion, quisieran estos ilusos abatir el egoismo con la promesa lisongera de una dicha celestial, sin límites y sin fin, tan imaginaria como el mundo que debe engendrarla.... y los creyentes les siguen por millones.... y enmedio de sus homilias, las pasiones malas, y la sociedad subversiva, y los desórdenes todos de la civilizacion producen todos los dias nuevos males, de un modo siempre mas asombroso.... ¿Posible que no han de bastar la elocuencia y el saber de tantos hombres de ingenio, dedicados con tanto heroismo al bien de la humanidad, para echar fuera de este pícaro mundo el principio del mal? Será así; mas nunca faltará quien se atenga á la opinion opuesta.... (24) ¿Cómo ha de faltar, pues, en Guadalajara quien jure en la palabra de un fraile por los milagros del agua fria? Cuanto mas es absurda una opinion, tanto es mas fácil encontrar quien la abrace.

L'homme est tout de feu pour le mensonge;
Il est de glace pour la vérité.

---

(24) *Véase la nota correspondiente al fin de esta obrita.*

Haced que se trueque, si lo podeis, la naturaleza del hombre.

Entre los honores que han sido prodigados al religioso de S. Francisco, el último y quizá el menos merecido ha sido el de la persecucion. Algunos de los adictos á los médicos se han presentado al gobierno, excitándole á nombre de la humanidad, á prohibir el uso empírico del agua fria. Mas el gobierno de Guadalajara es demasiado ladino para no caer en el ridículo de declararse hidrófobo, protegiendo abiertamente al partido de la razon y de la ley de un modo directo, en la cuestion *hidriopática*. Así es, que riéndose entre sí mismo de la necia solicitud de los viejos zorros que defienden los intereses de la trementina contra los del agua fria, se ha contentado con entregar al peligroso promotor del uso de esta última en manos de sus mismos enemigos; seguro de que saldria de ellos tan fresco y colorado como sale todos los dias de su convento en su ascético cochecillo, para llevar á sus nobles enfermos en los alcázares mas altos de la capital, los auxilios preciosos de su agua de pozo. Por una parte, los graves facultativos que forman la *Junta de Sanidad*, no han sabido por donde encabezar el proceso; y por la otra, como no hubiese ni un solo grito de *tolle tolle* á las puertas del Instituto, se ha visto lo que nunca, á saber, que el nuevo apóstol no ha sido crucificado. (25)

---

(25) *El susodicho religioso, que es fray* Emeterio Saez de Heredia, *envanecido por el ruido extraordidario que hizo con su agua de pozo entre las primeras notabilidades de la ilustracion jalisciense, y el favor con que le alentaron en Guadalajara, de un modo indirecto, los esclarecidos gobernantes del Estado, ha seguido* hydropatizando *á tontas y locas, á la derecha y la izquierda, sin freno ni pudor de clase*

¿De qué medio podrá, pues, hacerse uso para señalar un coto á las pretensiones de los *hidropatistas*, y oponer una barrera segura á la invasion del agua fria? El arbitrio mas infalible; el único quizá en que convenga apoyarse para llegar á aquel fin, es el de ilustrar la cuestion de que se trata: exponer la teoría de la accion del frio en la máquina humana: demostrar cuales son en ella sus efectos inmediatos y cuales los consecutivos; cuales las ventajas que se pueden aguardar de su uso, cuales los peligros que acarrea. En seguida, ¿para qué sirviera el mostrar el mal camino y el precipicio á que conduce, si no se indicase al mismo tiempo la senda segura; oponiendo la prudencia á la casualidad, la ciencia á la charlatanería, la práctica de la medicina á la del empirismo? Los enfermos de México y Guadalajara quieren á toda costa en este momento agua fria. Muy pronto quizá, todo al reves del animal chamuscado, tendrán que temer hasta de la caliente. He creido, por lo tanto, prestar un servicio á los incautos que se obstinan en hacer del nuevo remedio un uso cie-

---

alguna, á un sin número de inocentes que se han dejado asistir, curar, matar, como lo ha querido su buena ó mala suerte, por el célebre y muy elogiado profesor del agua fria *y últimamente, el propio* Fray Emeterio, *cediendo á las nobles y bellas inspiraciones de su genio monacal, se ha excedido á sí mismo, hasta publicar un nuevo tratado de* Hydropatia. *El curioso lector que no se hallase dispuesto á tomar noticia con sus propios ojos de este famoso acuatil médico-frailesco tratado de* Medicina universal, *tendrá que agradecerme el haber copiado de él, en un cuadro sucinto de los disparates que contiene, cuanto baste á procurarle un rato divertido. Aunque muy diminuto, el dicho trasunto podrá dar una idea del original. La imaginacion del que lo mire hará lo demas.* Ab ungue leonem.

go y exclusivo, publicando esta obrita; la que podrá, segun lo espero, hacer que se consigan de algun modo los objetos arriba indicados, y dejar satisfechos, en la materia de que se trata, los deseos de los entendidos. Con un solo individuo que salve de los peligros de la *Hidropatia*, me hallaré recompensado.

DE LA HIDROTERAPIA,

O DEL USO MÉDICO DEL AGUA FRIA,

SUS VENTAJAS Y SUS PELIGROS.

A fin de exponer con método y claridad los varios efectos que produce la aplicacion del agua fria en el cuerpo humano, hablaré separadamente, en dos distintos capítulos, de la accion del frio y de la del agua; ya sobre la piel, ya sobre los tegumentos internos. Por no haber analizado de este modo la materia de que se trata, los empíricos hydropatistas han caido en varios errores, y seguido prácticas contrarias á la razon médica, y por consiguiente perjudiciales á sus enfermos.

CAPITULO I.

Teoría del frio aplicado á la máquina animal.

§ 1º Dos fuerzas primitivas y esenciales á la materia existen en la naturaleza, de cuyo equilibrio ó predominio dependen la existencia, forma, estado y continua trasformacion de los séres todos del universo. Por la una las partes integrantes de los cuerpos tienden á concentrarse; por la otra se esfuerzan á escaparse hácia la superficie. La primera es la atraccion; la segunda la expansibilidad (1).

§ 2º La solidez, liquidez y estado aeriforme de los cuerpos inorgánicos dependen de estas fuerzas; y de ellas dependen tambien los varios estados; sólido, fluido y aeriforme, en que puede hallarse cada una de las partes que constituyen el cuerpo vivo.

§ 3º La vida y la salud no pueden concebirse sino entre ciertos límites de expansion de las fibras de los sólidos, de los glóbulos de los líquidos, y de los átomos

---

(1) *Por estas dos fuerzas pueden explicarse los mas de los hechos que hacen la materia de la física; mas otras han debido imaginarse por los químicos, otras por los fisiólogos para darse cuenta de las infinitas modificaciones que presentan los efectos de aquellas mismas fuerzas en las combinaciones moleculares de los elementos que constituyen los cuerpos, y en los varios fenómenos de la vida. Hasta tanto que no se conozca la dependencia y el enlace de las tres grandes ciencias que forman el saber del hombre, muy débil fundamento tendrá siempre la pretension de haber descubierto una que otra ley que rija alguna parte del universo. La física, la química y la fisiología están aguardando el génio de un triple Newton que las reuna en un solo cuerpo de ciencia. Entre tanto, á pesar de nuestro orgullo, no es forzoso dudar de si hay una sola entre tantas hipótesis que hemos imaginado, que pueda considerarse con razon como la expresion de un hecho.*

de los fluidos aeriformes que sirven al organismo. ¿Se extienden demasiado estos límites? El animal queda advertido de su malestar por una sensacion que á veces es poco desagradable, á veces dolorosa. ¿Se disminuye mas de lo que es conciliable con la salud la dilatacion habitual de los fluidos y tejidos en que se ejerce la vida? Otra sensacion, tambien mas ó menos desagradable, lo advierte de aquel estado. Se ha llamado *calor* la primera de estas sensaciones, y se ha dado el nombre de *frio* á la última.

§ 4º Cuando se quiso expresar la causa de la expansion de los cuerpos en general, se hizo uso desde luego de la palabra *calor*, que tanto indicaba la misma causa como el efecto que ella produce en la sensibilidad de los cuerpos vivos. En seguida, por mayor precision, á la palabra *calor* se sustituyó la de *cuerpo ígneo;* y por último, los filósofos que á fines del siglo XVIII reformaron la nomenclatura química, le dieron el nombre de *calórico*. En cuanto á la atraccion, ella conservó su nombre en el lenguage de la física; y en la ciencia de la vida, en lugar de dársele un nombre como se le habia dado uno á la causa del calor, se la consideró llanamente como la negacion de esta última (2).

---

(2) *Nada es tan inexacto como decir que el frio consiste en la falta del estímulo del calor. Si fuese así no diera lugar á sensacion alguna; del mismo modo que la falta de la sensacion de la luz no dá lugar á ninguna sensacion; y sí solo al conocimiento, por medio de las tinieblas, que ha faltado la accion de la causa que la habia producido. Hay mas. En la hipótesis de la transmision del calórico, su contacto con las partes de un órgano frio, es causa de una sensacion agradable, al moverse de afuera adentro para dilatarlas. ¿Por qué la produccion del frio, á saber, la salida de aquel mismo fluido de la fibra en que antes se hallaba en una cantidad normal, no hubirra de causar una sensacion de igual placer, por el movimiento y el contacto que ejerce con los átomos de la misma fibra al moverse y pasar por sus intersticios de adentro afue-*

§ 5º La existencia material del calor no ha podido demostrarse por los medios que demuestran la realidad de los cuerpos. Ella ha sido solamente supuesta; y se dió un nombre á aquella causa, para evitar, como dice Lavoisier (3), los circunloquios que alargan el discurso. El calórico se halla en el caso de los demas elementos que se distinguen con la denominacion de imponderables. La imaginacion y el hábito los han materializado; mas en realidad, las palabras con que han sido significados no deben considerarse sino como espresiones parecidas á las que indican las incógnitas de los problemas algebráicos (4).

---

ra? ¿No debiera ser bastante esta sola observacion para hacer caer del todo la teoría que supone un principio material como causa del calor?

(3) *V. su Tratado elemental de Química.*

(4) *Fué la fisiología que prestó á la física la hipótesis del calórico. Mas las dificultades que encuentra esta hipótesis en la explicacion de los hechos que presenta la naturaleza viviente, no son menos fuertes de aquellas que emanan de la observacion de los fenómenos puramente físicos. Por una parte es claro, al observarse que la friccion es un manantial inagotable de calor, que no puede éste provenir de la emision de un fluido limitado en su cantidad; y por la otra es tambien evidente que la sensacion del frio no es el efecto de la falta de la causa del calor, cuando se ve que su intensidad no está en proporcion de esta falta: que á veces existe sin que falte el calórico en la parte que lo siente, como explicaré mas abajo; y que la vieja teoría de un* fluido frigorífico *pudiera servir mucho mejor, para dar razon de los fenómenos, que la del fluido ígneo. ¿Para qué obstinarse en admitir una que otra hipótesis, hallándose todas mas ó menos en contradiccion con los hechos?*

There are more things in heaven and earth, Horatio,
Than are dreamt of in your philosophy.

¿Qué han ganado los que han sustituido el éter al calórico, y á la emanacion de este último las vibraciones de aquel otro? Y ¿qué ha ganado Raspail redu-

Las ideas que acabo de expresar, tendrán muy luego su aplicacion. Entre tanto, haré uso del lenguage ordinario, para ser mas breve é inteligible, suponiendo el calórico como un fluido imponderable que tiende al equilibrio; y que por lo tanto, se acumula, falta, circula en la maquina viva, y es una de las causas materiales de los fenómenos que ella presenta.

§ 6º La máquina humana, á la par de todos los demas cuerpos orgánicos de la naturaleza, necesita, como se ha dicho, una cierta cantidad de calórico *combinado,* que siendo uno de los elementos que la constituyen, oponga su fuerza espansiva á la de coesion, que obrando sola no diera lugar al ejercicio de la vida. Mas al mismo tiempo, para que se puedan ejercer las funciones vitales, es indispensable que las esté de continuo activando una cantidad fija de calórico *libre*, independiente de la que puedan tener los cuerpos que la rodean. Esta segunda cantidad de calórico, que diferente en esto de la primera puede observarse y medirse, mientras aquella queda latente y desconocida, es la que se llama *calor animal.*

---

ciendo el número de los imponderables al solo calórico, y todos sus efectos como causa universal de los fenómenos de la naturaleza á la variedad de sus movimientos, y á las diferencias de nuestros órganos? (Véase su Química orgánica, P. IV.) Mientras que los partidarios de la teoría de las vibraciones, y el autor de la unidad universal aplicada á la física, no formulen las leyes que siguen sus pretendidos principios, y no demuestren una perfecta conformidad entre estas leyes y los hechos todos de la física, de la química y de la fisiología, del mismo modo que Newton demostró la conformidad de los hechos astronómicos con las leyes de la atraccion, el éter de Rumfort y el calórico de Raspail, no serán mas que novelas parecidas á la de los torbellinos. La poesía que ha invadido el terreno de la física, no ha contribuido nunca á sus progresos. Ya que no podemos adivinar los secretos de la naturaleza, tengamos por lo menos la prudencia de aguardar que los revele.

§ 7º El manantial mas rico de este calor, se halla en los pulmones, y es puesto en actividad por la respiracion. La sangre que pasa por aquel órgano, adquiere constantemente mas calor, y lo transporta á todas las partes del cuerpo. Las cuatro quintas partes del calor animal reconocen este orígen; y lo demas es el producto de la friccion, de la nutricion y de la electricidad. No se puede hablar de la accion del frio sobre el cuerpo vivo, sin tener presentes todos estos hechos.

§ 8º El calor animal del hombre, en el estado de salud, no baja casi nunca de 29 grados R., y rara vez pasa de 33, cualquiera que sea la temperatura del ambiente en que se halla. Se creyó largo tiempo que el grado 32 R. fuese el mas ordinario. Nuevos experimentos hicieron conocer que el grado mas constante y comun es el de 29⅓. Hay la diferencia de la mitad de un grado entre el calor de un jóven y el de una doncella. Las extremidades del cuerpo están siempre mas frias que el tronco y sus partes mas cercanas. Los temperamentos influyen en las diferencias del calor animal. Hay tambien variaciones diurnas, subiendo el calor del cuerpo de la mañana á la noche; y hay otras diferencias que provienen de otras causas, de las que irémos hablando.

§ 9º La funcion por la que se produce el calor vital, química en el pulmon, física en todos los puntos del cuerpo adonde hay movimiento molecular ó desarrollo de electricidad, y vital en el sistema capilar donde los líquidos deponen los principios reparadores y de donde acarrean los restos ya inutiles del organismo, se ha llamado *calorificacion*. Bichat la consideró como una funcion subordinada á todas las otras, y no como una propiedad vital particular. Con todo, este gran fisiólogo conoció que los nervios, ó sea la accion del principio oculto de la vida que circula en ellos, tiene una gran parte en la produccion del calor animal; verdad que despues los experimentos de Brodie y de Chossat han puesto fuera de duda.

§ 10. Cualquiera que sea el grado de calor de las sustancias que se hallan en contacto con los cuerpos

vivos, á pesar de la ley que sigue constantemente el calórico de ponerse en equilibrio, cuando se halla mas acumulado en un punto que en otro; el calor animal se conserva siempre entre los límites arriba indicados. Para que esto suceda así, es preciso que el organismo tenga el poder de aumentar o disminuir instantáneamente la cantidad media de calórico indispensable á su existencia; ó por decirlo en otros términos, de crear en él el calor ó el frio, segun las varias y opuestas posiciones en que puede hallarse (5). Se ha llamado *caloricidad*, desde Chaussier, la facultad que tiene la máquina animal de desarrollar una cierta cantidad de calor, cuando la temperatura del ambiente en que se halla es con demasía inferior á la suya; mas no se ha hecho uso de nombre alguno, para expresar la propiedad opuesta, á saber, la de oponerse á que una temperatura demasiado alta la oprima con una cantidad extraordinaria de calórico, con la que no pudiera conciliarse el ejercicio de la vida. Para no tener que repetir una definicion tan larga, cada vez que se ofrezca en seguida la ocasion de indicar esta propiedad, me serviré de la palabra *frigoricidad*, cuya etimología, lo mismo que la palabra opuesta usada por Chaussier, expresa muy claramente la idea que le corresponde.

§ 11. Los límites en que obra la caloricidad son

---

(5) *Brown, Rasori, Broussais y todos los sistemáticos dicotomistas, hablando del calórico solamente como un estímulo, perdieron de mira la parte que tiene en la primera formacion de los séres organizados, y en la conservacion de su estructura por medio de la nutricion. Todas las cuestiones patológicas cambiaron de aspecto desde que se empezó á conocer que las causas de las enfermedades, y los modificadores todos de la economía animal, á mas de excitar ó entorpecer el organismo, están destinados á servirle de pábulo, ó son capaces de alterarlo, y de oponerse á la incesante recomposicion de sus partes. Sin embargo, hubiera debido ser muy fácil reflexionar que los elementos que entretienen la vida, no pueden ser sino los mismos que le dieron principio.*

mucho mas extensos que los en que se ejerce la propiedad opuesta; esto quiere decir que el hombre resiste mucho mas el frio que el calor. Parry, Ross, Scoresby y otros atrevidos exploradores de las tierras polares han arrostrado por mucho tiempo frios de—40 á 50 centi-grados sin que su salud y la de sus equipages haya recibido mucho perjuicio; mientras es evidente que un número de grados arriba de la temperatura animal igual a los que se cuentan desde la misma temperatura al grado—50 C. aplicados tambien por un tiempo igual, causaria infaliblemente la muerte á cualquiera ser viviente, por favorables que se supongan todas las demas condiciones del experimento. Indicaré los medios de que se sirve la naturaleza para mantener siempre en la maquina viva aquel grado medio de calor sin el cual no puede haber vida, y cuáles son sus arbitrios frigoríficos capaces de moderar el estado de excesivo calor que pudiera destruirla (6).

§ 12. He dicho que los efectos del calor y del frio en la máquina viva dan lugar á circunstancias que tienden á disminuirlos. Es este uno de los casos en que se puede decir con exactitud que la naturaleza es médica de sí misma.

§ 13. La accion del calor y del frio se ejerce sobre la piel, ó sobre la membrana mucosa que viste las cavidades del cuerpo que se abren y comunican con el aire atmosférico. Los órganos que reciben la impresion de los agentes en cuestion, son los vasos, el tejido celular y los nervios que contribuyen á la estructura de aquellos tegumentos. No hablaré por ahora de la accion del calor y del frio sobre los nervios.

§ 14. El efecto inmediato de un frio excesivo sobre la tela celular de las membranas mucosas y de la piel es el de contraerlas y aumentar su densidad. Un calor igualmente excesivo produce en ellas un efecto

---

(6) *El mecanismo de las funciones de la vida es tal, que de los efectos mismos que es capaz de producir el frio ó calor, cuando pasan ciertos límites, resulta un estado contrario á aquel en que desde luego se hallan los varios órganos; lo que iré demostrando.*

opuesto (7). De los vasos que corren por estos tejidos, puede decirse lo mismo.

§ 15. La constriccion ó aflojamiento de las membranas aumentará los de los vasos; y en el primer caso, obligará una parte de los liquidos que contienen á retirarse hácia las partes internas.

§ 16. Los fluidos no se calientan, como se sabe, lo mismo que los sólidos, segun la ley newtoniana de la irradiacion interior del calórico; sino por la transmision que hace de aquel supuesto cuerpo la fuerza misma de las corrientes. Así es que todo lo que tiende á retardarlas, tendrá por efecto tanto el retardo del aumento de su calor, como el de su enfriamiento. [*Véase la física de Lehot.*]

§ 17. Una parte de los líquidos que corren por los tuvos capilares adhiere á sus paredes. El frio aumenta esta adhesion, el calor la disminuye. Es claro, pues,

---

(7) *Para no hablar del frio de un modo vago, distinguiré tres de sus principales estados, relativamente á la máquina humana; el primero es aquel en que se aumenta la sensacion del frio sin que se establezca aquella reaccion del organismo que da lugar á fenómenos nuevos en oposicion con el mismo frio: en el segundo sus efectos son tales sobre el sistema sanguíneo y nervioso, que de la reaccion de estos sistemas resulta en el cuerpo un estado opuesto de calor que puede llegar á disiparlo; el último es cuando la intensidad del frio es superior á la facultad que tiene la máquina de resistirlo por medio de la reaccion de los vasos y de los nervios, y por consiguiente, ella cae en una especie de inercia, apatía, ó si se quiere decir, de congelacion animal, que no se puede ya vencer sino por medios exteriores y directos. No fuera posible indicar con precision los grados del termómetro á los que pueden referirse estos varios estados de frio de que es susceptible el cuerpo humano, pues son dependientes de condiciones fisiológicas ó patológicas, que no son capaces de ser ni previstas ni medidas. Pudiera llamarse el primero frio de simple sensacion, el segundo de reaccion, el último de congelacion.*

que el calor facilita y acelera su curso, el frio lo retarda y hace mas dificil. En el primer caso, el calórico se transmitirá á otros puntos con mas prontitud; en el segundo se hará mas lenta su pérdida.

§ 18. Por la accion del frio sobre la máquina viva, la cavidad total de sus vasos, formada de todas las cavidades parciales de los tuvos grandes y chicos que sirven á la circulacion, viene á ser disminuida; y por lo mismo, en fuerza de una ley de hydrodynámica muy conocida, debe aumentarse la celeridad de los fluidos que corren por ella; de lo que resulta, creciendo el movimiento circulatorio, que crece al mismo tiempo el calor de la sangre y de los demas fluidos; y los efectos del frio son contrarestados: lo que acontece no solo por el aumento de calor que es el efecto del aumento de la frotacion de los fluidos en las paredes de los tuvos, sino por el que proviene tambien del mayor desarrollo de electricidad, excitada por la misma frotacion, y del de que se apodera, en la descomposicion del aire inspirado, la mayor cantidad de sangre que el movimiento circulatorio hace pasar por los pulmones. Lo que acabo de indicar, sucede en los vasos de mediano y gran calibre; y no está en contradiccion con lo que pasa en los capilares; sirviendo tanto en estos al mismo efecto el retardo de la circulacion, como en aquellos el aumento de la celeridad con que los recorren los fluidos.

§ 19. La reaccion vascular y la transpiracion son los dos grandes medios que emplea la naturaleza orgánica para oponerse á la accion enemiga del calor ó del frio (8). Mas no se crea que basta para explicar estos fenomenos, el tener presente el mecanismo de la accion de los vasos, y los efectos físicos del exceso ó de la

---

(8) *Franklin fué el primero que indicó el mecanismo con que la máquina viva se liberta por medio de la transpiracion de todo exceso de calor, haciéndolo servir á la evaporacion del fluido transpirado. La comparacion que hizo este gran físico del cuerpo en sudor con las alcarrazas, demuestra del modo mas evidente el hecho de que se trata.*

falta del calor. La impresion que produce el frio sobre los nervios, es el agente principal de aquel mecanismo.

§ 20. Segun la mayor ó menor sensibilidad de los nervios que reciben la impresion del frio ó del calor, sucede la reaccion vascular que disipa el primero, ó el aumento de la transpiracion que puede ser el remedio del exceso del segundo (9).

§ 21. Los tres estádios consecutivos que forman una accesion de calentura intermitente; á saber, el del frio, del calor y del sudor que suelen desarrollarse en cada uno de sus ataques, pueden dar una idea muy sensible del procedimiento que sigue la naturaleza orgánica en los casos en que tiende á libertarse de los excesos de frio ó de calor que acometen su existencia. Se puede decir que la accesion de esta clase de fiebres es una exageracion del estado ordinario del cuerpo vivo; en el que se ve de continuo ó aumentarse la accion del corazon y de los vasos para conseguir el desorrollo de mas calor, ó activarse la funcion evaporatoria de los pulmones y de la piel para darle salida

§ 22. Los estádios de frio, calor y sudor de las fiebres intermitentes, pueden servir tambien para probar que no hay proporcion entre la intensidad del frio y del calor, y la energía de las funciones que sirven para disiparlos; pues no es raro observar que á un ataque de frio poco intenso sigue un calor muy ardiente, y que al desarrollo de un calor moderado sucede el de un profuso sudor; demostrándose por ellos al mismo tiempo que la sensacion morbosa del frio y del calor no están en relaciones con la falta ó cantidad excesiva

---

(9) *El mas pequeño frio es á veces bastante para desarrollar una violenta reaccion febril, mientras el mas intenso no es capaz de provocar en algunos casos la mas mínima reaccion. Sé muy bien que otras predisposiciones internas deben tenerse presentes cuando se trata de investigar las causas de las fiebres; mas en este momento yo examino aisladamente la accion del frio, y no hablo mas que del influjo que pueden tener los nervios en los efectos que produce.*

de calórico que suele acompañarlas; pues casi nunca pudiera conjeturarse por medio del termómetro aplicado al sobaco el grado mas ó menos intenso de aquella sensacion; ni conocer de antemano por medio del mismo termómetro la intensidad de los estádios que deben sucederse (10).

Despues de haber indicado aquellas nociones de física y fisiología que me han parecido poder ilustrar las cuestiones relativas á la accion del frio sobre la máquina viva, y al uso que se hace de él en la varias enfermedades, es tiempo ya de preguntar:

Primero.—¿Cuál es la accion primitiva del frio sobre la piel y las membranas mucosas: á cuales órganos se extiende; y por cuales medios?

Segundo.—¿Cuáles son sus efectos secundarios ó consecutivos en el cuerpo en general, y cuáles en alguno de sus órganos en particular?

Tercero.—¿En cuáles casos puede ser útil aplicarlo: en cuáles debe temerse su uso como incierto; en cuáles, por último, debe evitarse como dañoso?

§ 23. El primer efecto del frio aplicado á la superficie interna o externa del cuerpo, es sustraer de ella una cierta cantidad de calórico; y suponiendo este fluido en exceso en la parte á la que se aplica, obra entonces como sedante, apaciguando la irritacion que el esceso del calor puede haber producido. Esta accion del frio se estiende y propaga mas ó menos, segun su mayor ó menor intensidad, a las partes subyacientes.

---

(10) *Segun las observaciones de Edwards y Gentil, el sobaco es el punto externo mas propio para notar los varios grados del calor animal. Siendo ésta la parte mas abrigada del cuerpo, y una de las que se hallan mas cerca del corazon y del pulmon, es claro que es allá donde la sangre puede llevar y conservar constantemente el mayor grado de calor. Mientras los piés, donde apenas llega el fluido calorificante, hacen bajar algunas veces el termómetro á los grados mas próximos al* 0, *el sobaco lo hace subir hasta el* 32º *(Véase el* § 8 *y el* 7 *que sirve para explicarlo.)*

§ 24. Al mismo tiempo que por la accion del frio se sustrae del cuerpo una correspondiente cantidad de calórico, sucede en él la contraccion de que he hablado en el § 14. Mas esta contraccion no crece ó disminuye en proporcion del aumento ó disminucion del frio, pues depende casi enteramente de la accion nerviosa. En el cadáver es casi nula. En ciertas fiebres intermitentes, la piel y todo el cuerpo se encoge, arruga y contrae, antes que el enfermo empiece á tener una sensacion decidida de frio y que el termómetro denote en su piel una rebaja notable de temperatura. Por no haber hecho esta observacion, el Dr. Lataur cayó en un error muy grave afirmando que *todos los fenómenos producidos por la aplicacion del frio sobre el cuerpo vivo, pueden explicarse de un modo físico por la condensacion que produce en los tejidos y &c.* [*Véase el Prólogo, pág.* 6.]

§ 25. Efecto de la misma contraccion es el retardo del curso de la sangre en los vasos capilares, y la aceleracion de este mismo curso en los de mayor calibre. Cuando el frio es intenso y no hay obstáculo á la circulacion; ya en el corazon, ya en los pulmones, ya en alguno de los grandes vasos; se establece la reaccion vascular, § 18, y vuelve la sangre á la piel con mayor fuerza, excitándola y promoviendo en ella la funcion del sudor. En el caso opuesto, la reaccion es incompleta, peligrosa y á veces imposible.

§ 26. Tambien será incompleta, peligrosa y á veces imposible la reaccion de que se habla, existiendo en algun órgano interno, ó en la misma piel un foco de inflamacion, de supuracion ó de irritacion cualquiera, que llame allí constantemente el flujo de los humores. [*Ubi stimulus ibi fluxus.*] Un doble y contrario movimiento en el curso de la sangre es siempre causa de enfermedad. Las tres cuartas partes de los éxitos infelices de las curaciones *hidropáthicas* no reconocen otra causa.

§ 27. Siendo intensa la accion del frio, y no siguiéndosele la reaccion vascular que tiende á destruir sus efectos, deben temerse las mas graves congestiones del pulmon y del celebro. Obstinarse entónces en

su uso, es exponer á los enfermos á una muerte cierta.

§ 28. Uno de los efectos del frio moderado, es activar todas las funciones de la economía animal, por el aumento de circulacion á que dá lugar en su varios aparatos. Nada es mas obvio que observar la energía que suele comunicar á las fuerzas digestivas (11); y por lo tanto, debe considerarse como sumamente provechoso en las enfermedades de debilidad por falta de nutricion. Mas aun en este caso, tratándose de enfermos nerviosos, debe tenerse presente el aforismo de Hippócrates: *Frigus nervis inimicum;* y abstenerse alguna vez de su uso.

§ 29. El mismo aumento de actividad que se observa en el aparato digestivo por causa del frio, se manifiesta tambien en el aparato locomotor; y por el mayor movimiento parcial y general del cuerpo que es el efecto del aumento de su motilidad, se ve aumentarse la cantidad de calor; ya por la frotacion aumentada, ya por la electricidad sobre-excitada, ya sobre todo por la respiracion acelerada; casi siempre en proporcion de la intensidad del frio. Nueva prueba del mecanismo de que hablo en el § 12.

§ 30. La reaccion vascular que sigue á la accion del frio, no suele ser tanto el efecto de su intensidad, cuanto el de su mas ó menos larga duracion en la su-

---

(11) *Nadie ignora cuanto es mas grande la necesidad de comer en el invierno que en el verano, y cuanto la sienten mas los habitantes del Norte y todos los que viven en un aire frio que los que habitan el Medio-dia y acostumbran vivir en lugares abrigados. Es asombrosa la voracidad, la capacidad del estómago y la energía de las fuerzas digestivas de los Esquimales. En la famosa retirada de Moscow, la congelacion llegaba tanto mas pronto cuanto mas grande era la falta de los alimentos. Hé aquí otro ejemplo para demostrar el mecanismo de que hablé en el § 12. El frio activa la digestion: una digestion mas activa aumenta la nutricion; y del aumento de ésta resulta un aumento de calor animal que sirve para destruir los efectos del frio.*

perficie interna ó externa á la que se aplica. Así es que un largo baño á 17 ó 16 grados R. ó el uso interno del agua fria continuado sin intermision, producirá á veces el sudor que no se ha podido conseguir con solo algunos vasos de aquella ó con una sola inmersion en ella de todo el cuerpo.

§ 31. La fibra que acaba de sentir la accion del frio queda mas sensible á la del calor; aumentándose en ella la *excitabilidad*, y con esta la capacidad de un mayor *excitamiento*, bajo la accion del mismo *estímulo* ó de un *estímulo* menor [*Véanse los Elementos de Brown*]; sin que por el tanto se pueda afirmar con Latour que la sensacion del calor que se sigue á la del frio, no es real, sino que es *un efecto de la diferencia entre el estado presente y el de la refrigeracion que ha precedido.* [*Véase el Prólogo, pág.* 6.] Otro error del hydrotherapista francés.

§ 32. Establecida la reaccion, sirven para favorecerla todos aquellos medios que suelen usarse para impedir que se disipe el calor de la piel; como son la temperatura alta del lugar donde se ha aplicado el frio, y el uso de todos los abrigos no conductores del calórico con que acostúmbrase cobijar a los enfermos; mas si se usan estos medios cuando la naturaleza no está dispuesta á la reaccion [*Quo natura vergit eo ducere oportet*, Hipp.]; entonces puede suceder que en veces de favorecerla la impidan, disminuyendo la intensidad del frio que puede promoverla (12).

---

(12) *Los empíricos no creen necesario observar las disposiciones de la naturaleza. Su semeiótica es la* enfermedad *en general; no importa cuál, ni en qué periodo, ni en qué enfermo, ni en cuales circuntancias; como toda su teperapéutica es* agua fria, *no importa con que grado de frio, ni con cuales auxiliares pueda ser útil administrarla. Mas todo tiene su compensacion. Es verdad que la* Hydropathía *presenta algunas dificultades y muchos peligros. Mas al mismo tiempo ¿qué librito es tan claro y tan fácil de aprenderse como el*

La ley del hábito que arregla y modera todos los actos de la vida, es al mismo tiempo la que defiende con mas seguridad de los ataques que le dirigen los agentes exteriores que tienden á destruirla. Las repetidas y graduadas impresiones que reciben de ellos los sentidos, llegan á embotar su sensibilidad al punto de hacer casi nulo el efecto de los estímulos que tienen el poder de excitarlos con mas fuerza. ¿Quién pudiera imaginarse que el cuerpo humano, acostumbrándose por grados á la accion del calor y del frio, es capaz de resistir por mas ó menos tiempo una temperatura de 92º R. y de 70 debajo cero de la misma escala? (13) Es verdad que en estos casos, por un lado el aire seco (14), y por el otro el continuo movimiento (15) son circunstancias indispensables para

---

de Claridge *sobre agua fria? ¿No basta ser ser sacristan ó* giiisachero *para ser con él en el bolsillo un médico muy famoso?*

(13) *Cuando Duhamel contó la historia de unas criadas de panadería que habian llegado poco á poco á poder estar, sin sufrir, hasta por doce minutos, en un horno caliente capaz de hacer cocer el pan, pocos la creyeron. Mas cuando esta experiencia fué repetida en Londres por Fordice y Blagden y en Paris por Delaroche y Berger, fué entónces preciso darle crédito. En seguida, ¿quién no se acuerda del asombro que causaron en Europa los incombustibles? Y ¿quién puede ignorar cuanta parte tenia la costumbre en los milagros que operaban?*

(14) *Delaroche no pudo tolerar mas de diez minutos un baño de vapor, cuya temperatura subió hasta* 41º *R., mientras pudo sufrir por mucho mas tiempo, temperaturas mucho mas altas, al aire seco.*

(15) *En las regiones polares un animal que no se mueve, se hace hielo como una estátua, en muy poco tiempo.* No os entregueis al sueño, *decia un famoso viagero á sus compañeros, habiendo bajado el termómetro mientras andaban á* 35º *R. debajo cero*; quien se sienta se duerme, y quien se duerme no se despierta.

conseguir aquel efecto; mas al mismo tiempo está fuera de duda que sin la costumbre y la graduada exposicion á la accion del calor y del frio, no fuera posible tolerar ni la mitad de aquellos extremos (16).

Hecha esta observacion, podran concebirse con facilidad las proposiciones que siguen:

§ 33. Los efectos mas ó menos intensos del frio, tanto inmediatos como secundarios, dependen principalmente de la impresion que produce en los nervios.

§ 34. El frio que se aplica instantáneamente y por sorpresa, debe causar en el sistema nervioso un gran trastorno, del que resultarán efectos mas ó menos favorables ó contrarios, segun el estado mas ó menos opuesto en que el cuerpo puede hallarse.

§ 35. Cuando quieran conseguirse los efectos físicos del frio para que obre como tónico, ó promueva una reaccion vascular capaz de resolver la enfermedad, debe administrarse lentamente, aumentando por grados su intensidad hasta conseguir el efecto.

§ 36. El embotamiento de sensibilidad que causa la accion del frio continuada largo tiempo, es uno de los medios mas eficaces para debilitar la de ciertos agentes enemigos de la economía animal, de cuyo influjo depende á veces el trastorno del organismo. En este caso el frio obra destruyendo la predisposicion á la enfermedad; y antes bien que curarla, puede decirse que preserva de su continuacion.

---

(16) *El año 39, en el mes de Diciembre, habiendo subido el termómetro en Guayaquil hasta el grado 34 R. murieron repentinamente de apoplegía dos extrangeros recien llegados. En el Senegal donde el termómetro, segun Adanson, suele subir hasta 41º y á veces 45º de la misma escala, no es raro observar hechos semejantes; mientras los del pais y los aclimatados en él, pueden sufrir las temperaturas mas elevadas, sin recibir de ellas daño alguno. Del frio puede decirse lo mismo. De los que destierra á la Siberia el déspota de Petersbourg, los mas mueren víctimas de un frio al que no se hallaban acostumbrados.*

§ 37. Los efectos del frio en la máquina humana pueden llegar al punto de suspender por algun tiempo el ejercicio de casi todas las funciones, sin destruir la vida. Ha habido casos de individuos que habiendo quedado hasta seis dias enterrados en el hielo, han vuelto á respirar y sentir, y han vivido doce dias mas (17).

§ 38. La terapéutica del frio no puede separarse de la del calor, tanto porque á veces se aplica el frio con la intencion de excitar y desarrollar el calor, como porque en otros casos se hace preceder el calor, para que sea mas grande el efecto del frio.

§ 39. Son muchos los medios por los que puede aplicarse el frio al cuerpo humano; y todos se reducen á poner en contacto con él sustancias ávidas de calórico, que lo descarguen del que el tenga en exceso. Algunas son sólidas, otras líquidas, otras aeriformes.

§ 40. Entre los sólidos el hielo es el que sustrae mas cantidad de calórico de los cuerpos con que suelen hallarse en contacto. Mas como es un mal conductor de aquel fluido (18), no llegara á enfriar mucho las partes que toca, si mudando de estado no adquiriese pronto la conductibilidad y las demas calidades del agua.

§ 41. Arreglando la temperatura del aire, del mismo modo que se acostumbra hacer la de aquel fluido, pudiera aplicarse el frio atmosférico con la misma esperanza de buen éxito que se hace el de agua. Hay casos quizá en que debiera preferirse un baño de aire frio a uno de agua de la misma clase.

---

(17) *Un aleman llegó, hace algunos años, á concebir la esperanza de prorogar el término de aquella suspension del ejercicio de la vida por medio del frio, hasta un punto indefinido. Como no se ha hablado mas en los periódicos de este pretendido milagro, es probable que ulteriores y mas exactos esperimentos lo hayan relegado á la region de los sueños.*

(18) *Los Exquimales no tienen frio en sus grutas de hielo.*

CAPITULO II.

Apuntes terapéuticos sobre el agua.

Hablo del agua en su mayor pureza; á saber: cuando libre de toda mezcla ó solucion de sustancias estrañas, no es mas que el simple protoxydo de hydrógeno. En este estado algunas de sus propiedades físicas se confunden con las del frio ó del calor, de los que puede llamarse el excipiente. Mas pudiendo concebirse la aplicacion del frio por medio de sustancias diferentes del agua, creo útil el examinar cuanta parte pueda tener este fluido por las propiedades que no tiene en comun con el frio, en los efectos que produce cuando ha sido enfriada.

§ 42. La pesadez es la propiedad física del agua que mas atrae la atencion, cuando se trata de observar los efectos de su aplicacion al cuerpo humano, ya externamente, ya internamente. Es la consideracion de esta propiedad que hace preferir la introduccion del hielo á la del agua fria en el estómago, cuando necesitándose introducir en él un frio algo intenso, se temen los efectos del peso que pudiera causarle una gran cantidad de agua. El hielo acabará sin duda con derretirse, el agua con ser absorvida, mas administrado aquel en lugar de esta, es claro que la cantidad de agua habrá sido mucho menor y mucho mayor el frio introducido en el estómago, mientras tambien habrá sido mucho menor el peso causádole por el agua.

§ 43. Administrándose el agua fria exteriormente; ya por medio de un baño igual y sosegado; ya por pequeños y continuados choques, como en el mar y en los rios; ya á modo de lluvia, cayendo á gotas sobre todo el cuerpo ó una parte de él; ya con la violencia de un chorro que ejerza sobre algunas de sus partes una repetida y fuerte percusion, desde lo alto de muchos piés; deben tenerse presentes los efectos que es capaz de producir en la economía animal el agente

en cuestion, no solo por su calidad de frio, sino por la variada impulsion y peso que ejerce sobre la máquina viva. Son infinitas las consideraciones que pueden emanar de este principio (19)

§ 44. La evaporabilidad del agua es otra de sus propiedades físicas que deben tenerse presentes en su uso médico. Mojando incesantemente el cuerpo al aire abierto, se producirá en él mucho mas frio, que si se tuviese sumergido, al mismo aire, en un baño á igual temperatura.

§ 45. Hasta ahora he hablado del agua en su mayor pureza; mas ¿ quién no sabe que casi nunca se consigue en este estado, aun usando para obtenerla así los medios mas convenientes y seguros que puede proporcionar la química ? (20) En muchos casos los cuerpos extraños que contiene pueden hacer variar grandemente los efectos que es capaz de producir por la temperatura en que se administre. Es, pues, indispensable, al hacer uso de ella, poner en cálculo la accion de las sustancias con que se halla mezclada ó combinada, y no fiar tanto en el efecto de su tempera-

---

(19) *Se ha hecho bastantemente comun el uso de la percusion continuada con un martillito de palo ó de otra sustancia, ya como medio higiénico, ya como medio curativo, en ciertas enfermedades crónicas.* [Véase una obrita en inglés, titulada: Mechánic Therapéutica]. *En ciertos lugares de Italia donde son endémicas las fiebres intermitentes, las mugeres del campo curan así en sus hijitos los infartos crónicos del hígado y del bazo que acostumbran dejar aquellas enfermedades. El éxito suele ser feliz. ¿ No fuera preferible en estos casos el uso de un pequeño chorro muy frio, abrigando del modo mas completo las partes inmediatas á los puntos de la piel sobrepuestos á los órganos en los que se quisiese efectuar el sacudimiento interno por medio de la percusion exterior ?*

(20) *Véanse en Berzelius los grandes cuidados que exige la preparacion del agua destilada, para que se obtenga en su mayor pureza.*

tura que se pierda de vista el de su composicion.

§ 46. Cualquiera que sea su pureza ó composicion, el agua contiene siempre en disolucion una cierta cantidad de aire atmosférico. Solo la que se forma del hielo derretido, se halla del todo sin el. La razon de Hippócrates, quien caracterizó como nociva esta especie de agua, ha sido mal entendida por el autor del artículo AGUA del *Repertorio general de ciencias Médicas.*

§ 47. Los *Hydropathistas* creen de muy poca importancia estas consideraciones, y no atribuyen sino un influjo infinitamente pequeño á las varias calidades que puede tener el agua fria usada por ellos como un remedio universal. Mas cuando se trata de una aplicacion exterior muy larga y continuada de este líquido al cuerpo humano, ó de su administracion interior tambien muy larga y continuada, no deben despreciarse los largos y lentos efectos, aunque pequeños, que son capaces de producir las varias sustancias con las que puede hallarse mezclado ó combinado.

§ 48. Para que las calidades del agua, considerada como excipiente, no estén en oposicion con las del frio, es preciso que las sustancias que se hallan disueltas en ella, sean sedantes (§ 23), astringentes (§ 24) o excitantes (§ 43). En estos casos será siempre mayor su eficacia, y estando bien indicada su aplicacion, será mas grande la utilidad que produzca. De lo que debe tambien inferirse que el querer limitarse al uso del agua ordinaria y comun en el tratamiento de las enfermedades, sin mezclarla y combinarla con las sustancias que puedan hacerla mas activa, cuando pueda ser conveniente, es renunciar a una gran parte de las ventajas que promete su uso.

CAPITULO III.

Definicion de la Hydrotherapia: extension que abrazan los límites en que se encierra: dificultades que presenta su práctica.

§ 49. La Hydrotherapia es aquella parte de la Medicina que trata de los efectos que el agua, aplicada ya en el estado líquido, ya bajo las formas de vapor ó de yelo, es capaz de producir en las funciones ó en la estructura de la máquina animal, y que enseña al propio tiempo el arte de conservar la salud ó restituirla al cuerpo enfermo, por medio de aquel líquido, solo ó en compañía de otros remedios; siendo dable el conseguirlo con *prontitud*, con *seguridad* y con *agrado* (21).

§ 50. Considerado de este modo aquel ramo del arte de curar de que nos estamos ocupando, se hacen patentes por sí mismas la erroneidad y la estrechez de las ideas que profesan los necios *Hydrapathistas*. El agua que ellos llaman *fria*, y que dicen ser la natural (22), apenas merece el nombre de remedio, si se compara su accion con la que ejerce esta misma sustancia mas ó menos realmente fria, ó en sus estados de yelo y de fluido aeriforme. Solamente aventajándose con los efectos que pueden resultar del uso del agua bajo todas las formas que le son propias, es permitido afirmar que en manos del médico instruido, es uno de los mas eficaces modificadores del organismo de que pueda hacerse uso.

§ 51. Formando el agua una parte considerable de los fluidos y sólidos que constituyen el cuerpo huma-

---

(21) Tuto, celeriter et jacunde. Celso. *No satisfaciendo á estas condiciones en comparacion de los demas métodos de curar, la Hydrotherapia no debe serles preferida.* La bondad de un remedio no excluye siempre la de todos los otros, y pertenece solo al hombre del arte decidir á cual se debe entre todos la preferencia. *Prólogo, pág.* 15.

(22) Hydropathia *de Fray Emeterio, pág.* 32.

no, y siendo por sus propiedades físicas y por la facilidad que tiene el mismo cuerpo de absorverla y apropiársela, ó de exhalarla y segregarla de sus tejidos, la sustancia mas apta á introducir en el organismo las demas sustancias capaces de alimentar y excitar la vida, ó acarrear fuera de sus límites las que lo estorban en el ejercicio de sus funciones ó alteran la composicion de sus elementos, no es de extrañar que se la repute universalmente como una de aquellas que mas sirven á la conservacion de la salud y á la curacion de casi todas las enfermedades.

§ 52. Los ejemplos que puede suministrar la historia de la salud con relacion á la utilidad del agua, están al alcance de todos. Un frio algo intenso, ¿mantiene una máquina endeble en un estado desapacible de inercia y languidez? El agua elevada á una temperatura un poco mas alta que la del cuerpo, y mezclada con alguna sustancia aromática ó algun líquido espiritoso, le vuelve al instante con el perdido calor la fuerza y la alegría. ¿Ha llegado la constriccion de los tejidos por causa del frio hasta producir en ellos un estado irritativo que les impide el movimiento y amenaza inflamarlos? El líquido en cuestion, cargado de mucílago, goma ó gelatina, y menos caliente que en el caso anterior, servirá á suavizarlos, y á facilitarles el ejercicio de la funcion que les es propia. ¿Ha producido al contrario en ellos algun exceso de calor un estado de laxitud que les ha privado de la completa energía de la vida? El agua fria ó en estado de yelo les causará un efecto tónico, y les volverá todo el vigor de que son susceptibles. ¿Falta en el tubo digestivo, ó en los vasos que sirven á la circulacion, la cantidad de agua necesaria para dilatar cuanto convenga los alimentos, ó las fibrinas blancas y coloradas del quilo y de la sangre? El agua apagará la sed, y obrando como diluente, favorecerá la digestion y la *hematosis*. La funcion de la piel, ¿se halla entorpecida? El agua muy caliente ó vaporizada ablandará sus fibras y moverá el sudor. En una palabra, no hay casi ningun estado ordinario del cuerpo, en que la sustancia de que se trata, administrada oportu-

namente y en la forma que mas convenga, no pueda contribuir á conservarlo siendo satisfactorio, ó á hacerlo mejor en el caso opuesto.

§ 52. Con todo á pesar de que la inteligencia menos instruida y el instinto mismo suelen arreglar las mas veces, de un modo plausible, el uso del agua en el estado de salud, ¿en cuantas no sucede que los resultados no salen conformes con la inclinacion y las esperanzas que lo habian aconsejado? ¿Cuantas muertes no han sido la consecuencia de una bebida fria ó de un baño caliente tomados á destiempo? Los temores que manifiestan muchos individuos en algunas circunstancias, al momento de sujetarse á aquellos medios de conservacion y placer tan inocentes en apariencia, bastan para demostrar que no es muy raro que les acompañe algun grave peligro.

§ 53. Tratándose del empleo del agua en caso de enfermedad, es mil veces aun mas dificil el acertar con su conveniencia. ¿Cuantos conocimientos de fisiología y patología, cuanto tino y ejercicio de clínica médica no son necesarios para explicarse anticipadamente el efecto que puede producir aquel líquido aplicado al cuerpo enfermo? ¿Cuantas veces no sucede aun a los mas instruidos observadores el ver desmentido por alguna circunstancia oculta, ó por una causa imprevista, el juicio de la enfermedad formado de antemano, y burlada la confianza puesta en el remedio? Ahora se cree poder apaciguar la sed con una bebida aquosa, y no se hace mas que aumentarla: ahora el baño caliente, en lugar de promover el sudor, cubre la piel con un incómodo exantema, ó irrita el estómago, ó inflama alguna de las membrana del celebro: ahora el baño frio, lejos de activar la transpiracion, descubre una inflamacion lenta de un órgano interno, la que lo hubiera contraindicado á poderla sospechar: ahora el chorro destinado á resolver un tumor, sirve á irritarlo mas y á hacerlo supurar: ahora una grande cantidad de agua, administrada con el objeto de aumentar la orina, no hace mas que abotigar el vientre y producir la diarrea. ¡Pobres *Hydropathistas*, si pensais que la máquina humana, parecida á un insensible cántaro

del campo ó á una estúpida bota claustral, puede llenarse sin peligro á troche y moche, no importa de que líquido; aguardando de su uso los mas asombrosos milagros, con solo atribuirle las virtudes mas eficaces sobre el organismo, y al mismo tiempo mas independientes de él, cuales pudieran imaginarse en un emplasto sobrehumano ó en un maná del desierto! Muy en breve llegareis á conocer cuan fútiles son los discursos y débiles las esperanzas que se fundan en el éxito feliz que se sigue alguna vez á la casualidad; ó por mejor decir, muy pronto recibireis, de los mismos á quienes estais embaucando, con el desprecio y la mofa, el premio último y mas merecido de vuestros trabajos. ¿O quizá os lisongeariais de ser los primeros entre los taumaturgos que no hubieseis de acabar con ser á los ojos de todos los últimos entre los impostores?

§ 54. Los charlatenes del agua *fria* han creido evitar los peligros y dificultades que acompañan el ejercicio de la verdadera medicina, y ampararse al mismo tiempo de los desaires y de las reconvenciones, á las que hállase expuesto el arrojo del empirismo cuando no lo sigue un éxito afortunado, dando el aspecto de una ciencia nueva y de un arte perfeccionado á una práctica antigua y vulgar, que consiste en aplicar al cuerpo el agua fria por dentro y por fuera, con el objeto de excitar el sudor, con que suelen en efecto terminarse algunas enfermedades. En esta ciega rutina, hecha aun mas ridícula y absurda por las maniobras con que suelen acompañarla para deslumbrar á la muchedumbre, fundan los *Hydropathistas* sus cálculos mas seguros. Veremos en el capítulo que sigue cuanta es la confianza que debe tenerse en el agua para excitar el sudor: en cuales casos la funcion de la piel restablecida ó exaltada puede ser realmente el término de la enfermedad, y hasta que punto el método de que se trata se ha hecho bárbaro y monacal en las manos de los *Hydropathistas*. La exposicion exacta y fiel de estos puntos podrá ser suficiente, si no me engaño, para descubrir hasta á los mas sencillos y exaltados admiradores de los frailes del agua, toda la extension de su impostura.

CAPITULO IV.

Del sudor promovido por la aplicacion del agua fria; prácticas absurdas de los Hydropathistas.

§ 55. A los ojos de algunos, el sudor y las evacuaciones alvinas son las escreciones mas dignas de atraer la atencion del médico. Y por lo tanto, los que se han lisonjeado de poder simplificar el juego del organismo, y resolver el gran problema de la salud y de la enfermedad con una sola fórmula aplicada á todos los casos posibles, han supuesto que no hay mal en el cuerpo humano que no provenga de la detencion ó alteracion de sus humores, ni curacion posible que no se deba á la expulsion de los mismos humores hechos contrarios á la salud, ya por las vias inferiores ya por toda la superficie del mismo cuerpo. Mas, ¡cuán poco han podido resistir estas hipótesis á la evidencia de los hechos! *Paracelso* y *Van-Helmont* pretendieron curar todas las fiebres y muchas otras enfermedades, promoviendo el sudor con remedios excitantes en demasía; y luego las petéquias, los bubones, los carbúnculos y los exantemas de toda clase, que suelen ser el resultado de la ciega aplicacion de aquel método, fueron causa de su total abandono, y de que, en lugar de los cardiacos y alexifármacos de *Paracelso*, se alcanzasen simpatía en el pueblo los purgantes que empezaron á ministrar los antiguos humoristas. En seguida *Baglivi*, *Stahl*, *Huxam*, *Alberti* y muchos otros, mientras se declararon contra los sudoríferos incendiarios, mostraron al propio tiempo los peligros que suelen acompañar el uso inmoderado de los purgantes. Con todo, á pesar de la constante oposicion de los médicos de mas saber y juicio á todo método de curar fundado exclusivamnnte sobre la supuesta utilidad de una sola evacuacion, alguno de los dos arriba indicados no ha dejado nunca de estar en boga; tan grandes son el deseo y casi la necesidad que tiene el vulgo de un modo empírico de medicinar al alcance de todos, y

su preocupacion á favor de los sudoríferos y de las purgas. Por lo tanto, la caida de una impostura conforme á esta preocupacion, no ha servido mas hasta ahora que para allanar el camino y abrir la puerta á otra semejante que le ha sucedido; lo que se demuestra hasta la evidencia por la historia médica de los tiempos mas cercanos. Luego que volvió á entronizarse el humorismo sobre las profundas investigaciones de la fisiología y patología modernas, ¿no se vió el uso del antiguo aguardiente aleman ataviado por el ingenio de *Le-Roy*, dominar entre el pueblo á fuer de sanalotodo con indecible fortuna! Y cuando los estragos que produjo esta célebre medicina, causaron al fin su completo descrédito, ¿no la siguieron de cerca la panacea de *Swaims*, las píldoras de *Morisson* y tantos específicos de la misma clase que tuvieron muy luego la misma suerte? Mas al cabo de infinitos desengaños, se habia hecho ya casi imposible que se sostuviese el reinado de los sudoríferos y de los purgantes. Y si algun lugar quedaba aun para los charlatanes de específicos, no pudiera haberse ocupado sino por aquel que hubiese ofrecido como remedio universal un sudorífero, ó purgante y sudorífero al mismo tempo, que no expusiese á ninguno de los peligros que acompañan constantemente el uso del *específico diaforético* de *Paracelso* ó el remedio de *Le-Roy*. En este lugar se han colocado los *Hydrapathistas*.

§ 56. Segun el *sabio* Priessnitz, cuyos aforismos han sido publicados por el *sabio Saez de Heredia*, las CAUSAS *de las enfermedades físicas son* CAUSADAS *por humores extraños introducidos entre los naturales y saludables*: Aforismo II; *la cura radical es posible separando la causa por medio del agua, que con seguridad surte su efecto siempre de un modo perceptible á los sentidos;* Afor. IV, *y éste es el método que la naturaleza concede á todas sus criaturas.* Afor. XIII. *Hydropathia* de Fray Emeterio, pag. XXIX.

§ 57. Segun el *sabio* Heredia, *ningun drástico purga con tanta abundancia y facilidad como el* agua, pág. 59.

§ 58. Segun ambos, ningun sudorífero puede pro-

ducir un sudor tan abundante y saludable como la misma agua. ¿Qué mas pudieran exigir y esperar los ignorantes para quienes han pensado, escrito é *hydropathizado* los dichos *sabios*?

§ 59. Hemos visto en el capít. I cual es el mecanismo por el que la aplicacion del frio sobre la superficie externa ó interna del cuerpo humano produce el sudor. Mas no son pocas las circunstancias en que administrando aquel remedio con el objeto indicado, no se consigue lo que se desea: porque en la máquina humana ninguna funcion se ejerce de un modo enteramente mecánico, y es el estado de los nervios el que determina principalmente los movimientos y el ejercicio de las funciones de los varios órganos. Y si no, ¿porqué el frio de la fiebre, en algunos individuos, tiene una duracion tan larga, y en otros acompaña la accesion de aquella hasta su fin? Ya por existir algun foco de irritacion ó inflamacion interna que llama á sí el flujo de la sangre, (*Véase el* § 26) ya porque la misma piel se halla sobradamente irritada para poder funcionar, lo cierto es que hay casos en que la aplicacion del frio todos los síntomas es capaz de producir menos el sudor. Y si esto sucede tratándose del frio aplicado en un cierto grado de intensidad, con mucha mas certeza puede asegurarse del agua *fresca* de los *Hydropathistas*. Por lo cual, no encontrando estos imbéciles en su remedio favorito la accion suficiente para producir el efecto que se prometen de su uso, se ven obligados á auxiliarlo con otro de una naturaleza muy distinta, cual és la aplicacion al cuerpo enfermo de cuantas sustancias inconductivas del calorico puedan disponer, con las que lo recargan hasta lo extremo; practica absurda, grosera, dificil y que revela en los que la han adoptado, la mas crasa ignorancia del estado de la sociedad, y de las leyes del organismo (23).

---

(23) *La* Hydropathía *nunca podrá servir para los pobres, sobre todo en México; porque ¿quién de ellos tiene catorce* cobertores *y* dos colchoncitos, *necesarios para sudar?.... Mas no me acordaba de que*

§ 60. Por la misma razon, á saber, porque hacen uso del agua natural en lugar de la fria, queriendo hacer sudar á sus enfermos, se ven obligados á administrarles en doce ó trece horas, quince, veinte y hasta treinta baños, generales y parciales, grandes y chicos; mientras estando indicado el baño frio, basta uno solo verdaderamente tal para producir el efecto del deseado sudor, y restituir á la máquina las fuerzas perdidas, despues de haberlo obtenido. ¡Grande sobremanera debió ser el génio de Priessnitz, quien con un remedio tan sencillo y natural como es el agua, ha podido crear un método curativo tan extravagante y complicado como es el de los *Hydropathistas*!

§ 61. Mas á pesar de que hacen uso de un método tan complicado y estravagante, ¡cuán abultadas no son las pretensiones de estos charlatanes, y cuán ridículas y exageradas las promesas que prodigan y las esperanzas que hacen concebir á los infelices, de cuyas vidas y salud se burlan con tanto descaro! A beneficio de su método, el hombre *puede vivir y morir sin dolor* (24): el pulmon destruido por los tubérculos, se rehace con baños y duchas (25): el cólera morbo se cura del mismo modo, *solo que se tengan los piés fuera de la tina* (26): el cáncer y la lepra tuberculosa ceden igualmente al agua fria (27). Solo la muerte parece que resiste al gran remedio. Por lo menos, así lo hemos de creer, hasta tanto que *Fray Emeterio* no la envuelva en sus sábanas.

§ 62. Al lado de estos grandes milagros, una infinidad de otros muchos medianos y pequeños, se presenta en la práctica de los *Hydropathistas*, que no dejan de producir cierto asombro. Las oftalmías, las apoplejías y *todas las afecciones de las partes superiores del cuerpo*, se curan con baño frio de los miembros

---

puede contarse con la cristiana humanidad de los frailes, tan dispuestos á prestar los suyos.

(24) *Claridge*, pág. 3.

(25) *Fray Emet.*, pág. 56.

(26) *Idem*, pág. 36.

(27) *Idem*, págs. 90 y 92.

inferiores (28), y solo cuando no se consigue la curacion con este remedio, *se debe ocurrir á las frotaciones activas de los piés.* Mas ¿que otro objeto pueden tener estas frotaciones que el de destruir el efecto del dicho baño?

§ 63. ¿Puede haber un absurdo mas grande que el de administrar á un enfermo treinta vasos de agua en una hora? (29) ¿Es posible, o por lo menos es creible? ¿No fué ésta una de las pruebas ó torturas de la Inquisicion, á las que tan pequeño era el número de los que resistian? ¿Es verdad que cuando el agua administrada interiormente no os es favorable, acudís á las sábanas y á los cobertores, con la esperanza de que os favorezca el método perturbador? ¿Es verdad tambien que llamais *crísis* las erupciones, el despeño, las convulsiones, los apostemas, &c., que suelen ser algunos de los productos de vuestro método, y que lo *mitigais* ó lo la haceis suspender (30), cuando no podeis hacer de otro modo? Mas ¿no fuera mejor que en lugar de acudir á todo esto despues del hecho, acudierais de antemano al buen sentido y a la prudencia médica que os faltan?

§ 64. Nada prueba tanto hasta qué punto puede ser perjudicial el abuso de un remedio, aunque fuese el mas sencillo en sí mismo, cuanto la *Hydropathia* de *Priessnitz. Claridge* y *Fray Emeterio.* No es pequeña por cierto la gloria que les es debida por haber convertido el agua en veneno.

§ 65. Sin embargo, curamos, dice *Fray Emeterio.* Es cierto, yo contesto; curais, cuando la naturaleza se encarga de curar al mismo tiempo las enfermedades y vuestros sudores y baños; cuando curais enfermedades que no son enfermedades; cuando soplais en la flauta despues del médico de la señora San Martin (31). No queremos discurrir, decís tambien, queremos solamente curar; y esto es lo que quieren los

(28) *Fray Emet.*, 17,
(29) *Claridge.*
(30) *Fray Emeterio.*
(31) *Véase el Prólogo.*

enfermos, no quieren vuestros discursos. Mas ¡por Dios, *Fray Emeterio*! aunque llegueis á hacer al hombre inmortal con vuestras extravagancias, ¿creeis que os habia de agradecer que le priveis de su razon? ¿No fuera mejor ser un hombre ordinario temporal, que un inmortal FRAY *Emeterio*?

CAPITULO V.

Le rhume á son aspect se change en pleuresie,
Et pour lui la mieraine est bientôt phrénesie.

DISPARATES médico-frailescos del Rev. Fray Emeterio Saez de Heredia, autor de una obra titulada Hydropathia ó el uso medicinal del agua fria (32).

§ 66. El disparate mas garrafal, entre los disparates de *Fray Emeterio*, es haber publicado sus disparates. No es lo mismo cantar misa en la basílica de

---

(32) *Voy á dar cuenta á mis lectores de la predileccion que manifiesto tener por el vocablo* fraile *y su derivado* frailesco, *de los que acostumbro hacer uso siempre que hablo de hombres tan poco entendidos, y disparates tan garrafales, como son los religiosos que se han metido á* curanderos de agua fria, *y las ideas médicas que profesan.*

Declaro, ante todo, que soy uno de los mas ardientes admiradores de los inmensos servicios que prestaron al género humano, en la época funesta del feudalismo, los grandes hombres que instituyeron las órdenes religiosas, templando no poco con pláticas cristianas y ejemplos de sublime virtud, la ferocidad de las costumbres señoriles que parecian amenazar la sociedad del medio evo de su completa ruina; aunque no puedo ocultar que si llegasen á revivir hoy dia los Agustines, Juanes de Dios, Franciscos y otros, tales como les vieron sus siglos, á pesar de los grandes talentos de algunos, y de la angélica moral de todos, no hubiera de ver mas en ellos que un anacronismo.

Confieso, en segundo lugar, que entre los religiosos

S. Pedro, que rezarla en un convento de Guadalajara.

El segundo, no menos gordo que el primero, se halla en el propio título de la obra citada; porque la ciencia no es el uso de ella, ni el uso de una sustancia, como remedio, se llama *medicinal*, sino *médico*, mientras se llama *medicinal* la sustancia misma.

---

del dia hay hombres virtuosos y cultos, á cuyo respecto es justo decir, que el hábito no hace al monge. *Yo mismo he conocido á tres de esta rara calaña en la república mexicana:*

J'en connais jusqu'á trois que je pourrais citer.

Asentados de una vez estos puntos, ¿quién podrá decir que las voces fraile *y* frailesco, necio *y* absurdo *no tienen hoy dia el mismo significado: que la ordinaria educacion que se recibe en los claustros no lo justifica, y que el saber y la conducta de los* Hydropathistas *no lo confirma?*

Se dirá que no todos los Hydropathistas *son frailes. Es verdad. Hay clérigos entre ellos tambien, y hasta doctores en derecho canónico. Mas dígase lo que se quiere, á mis ojos llevan todos el capucho.*

Sin embargo, es tan grande la estimacion y tan elevado el lugar que les otorga la primera autoridad, que no se ha creido con talentos y poderes suficientes para juzgarles y estorbar sus frailadas (Véase esta palabra en el Diccionario de la Academia española); *y por lo tanto está aguardando de un congreso general un fallo definitivo sobre la cuestion de la Medicina* hydropáthica, *cuestion muy peliaguda en sí misma, y del mas alto interés para toda la República. Si llegase á suceder que el augusto tribunal decidiese á favor de los frailes la causa del agua fria, legalizando así el desprecio en que han caido por la ignorancia de algunos y la culpa de otros, la ciencia en general, y mas particularmente el saber y los derechos de la facultad médica, ¿qué restaba mas que conformarse con la idea de que el número de los frailes es mucho mas grande de lo que se supone, y de que todo ó casi todo es frailesco en el mundo en que vivimos? Esperad, Fray Emeterio; no es dificil que ganeis el pleito.*

El tercero es el epígrafe de la introduccion á la obra, tratándose en ésta de agua fria, y no encontrándose en aquel ni una sola palabra de agua ni de frio.

Los demas los irá repitiendo el mismo *Fray Emeterio* con su propia boca.

Cuarto.—*Cuando en el cuerpo humano se interrumpen sus funciones, lo primero á que el hombre ocurre es el agua.* Págs. 6ª y 7ª.—A menos que no se interrumpa la digestion por falta de alimento, porque entonces, si no me equivoco, ocurre a este último; ó no se interrumpa el resuello por falta de aire atmosférico, ó el ejercicio de la vision por falta de luz, ó el del sueño por falta de reposo, &c., &c.

Quinto.—*Todavía no habia firmamento, la tierra aun estaba vacía, y ya las aguas se movian en triunfo, llevando sobre sí el espíritu del Señor.* Pág. 7ª—Voy á dar á *Fray Emeterio* una leccioncita de física-teológica.—Dios creó *in principio* el cielo y la tierra; quiere decir, creó la materia antes de darle las varias formas que recibió despues. La tierra era *vacia*; esto es, en estado de vapor ó de gas. El espíritu de Dios recorria las aguas; quiere decir: el fluido universal é invisible que dá al mundo el movimiento y la vida, empezaba á agitar la materia reducida á su forma líquida. Mas, ¿quién se permite explicar así la *Escritura*, en las barbas de *Fray Emeterio?* Nada menos que S. Agustin. ¿Quién de los dos habrá dicho el disparate?

Sesto.—*El globo que habitamos se reduciria á menudísimo polvo, si no existiese el agua.* Pág. 8ª—Leccioncita de *embryogenia mundial.* Si no hubiese agua, á saber, si la materia no hubiese pasado al estado líquido, el globo no fuera mas que una *nebulosa;* una inmensa extension de vapor, casi invisible. ¡Qué diferencia entre la opinion de *Herschell* y *Ampere* y la de *Fray Emeterio!*

Sétimo.—*La medicina desecha cualquiera verdad que le presente la naturaleza, si halla ó se imagina hallar de dictámen contrario á su oráculo Hippócrates.* Pág. 12.

Octavo.—*Yo respeto mucho el pensamiento de un*

hombre tan versado en la historia de las ciencias como el Baron *de Verulamio.* Pág. 14.—¿ Quien hubiera podido decir á Francisco *Bacon* que un autor de *¡ Hydropathía !* debiera decorarlo con un nuevo título de nobleza ? ¿ No pudiera haber bastado á un filósofo el del canciller de Inglaterra ?

Noveno.—*Apenas hay planta silvestre ó cultivada de que no se saque partido: las raices, las hojas, los tallos, las flores, las semillas y el palo de los arbustos y demas vegetales sirven para curar las humanas dolencias.*—Este no es disparate de hombre sensato; no es mas que disparate de *Hydropathista.*

Décimo —*Sin el uso interior ó exterior del agua no* puede *haber salud en la vida.*—¿ Quién se atreviera á decir que éste es un disparate ? Si hay aquí disparate, consiste solamente en haber repetido una de las mas célebres verdades de *Perogrullo.*

Undécimo —*Tan luego como comience la traspiracion, se abrirá alguna ventana que dé ventilacion á la pieza.* Pág. 4ª.

Duodécimo.—*El agua extrae los ungüentos anteriormente aplicados;* la quinina, el ether, alcanfor, mercurio *y cuantos otros* ungüentos *se hayan aplicado.* • Pág. 6ª—El agua ¿ extrae todo esto ? Pues ¿ qué ? Es un *ungüento* que extrae otros *ungüentos.* Un clavo saca otro.

Décimo tercio.—*Se ha visto salir de la piel hasta el sublimado corrosivo.*—Y ¿ lo habeis pesado, *Fray Emeterio ?*

Décimo cuarto.—*Con el medio baño se procura producir la calentura: debiendo durar la inmersion de una á cinco horas. Si no se logra el intento, se alargará el medio baño una hora mas cada dia.*—No dice si puede alargarse hasta las veinticuatro horas todos los dias.

Décimo quinto.—*Ha habido personas á quienes el agua ha causado efectos de emético y purgante, haciéndoles arrojar una porcion de membranas falsas, causa exclusiva de padecimientos é indigestiones de toda su vida: otros han echado una bolsa llena de pus; otros una gran bola de lombrices.* Pág. 22.—¡ Posi-

ble que *Fray Emeterio* se haya tragado todo esto!

Décimo sesto.—*El chocolate, café y thé son un renglon que mas bien puede llamarse vicio que alimento.* Pág. 26.—Con permiso de *Fray Emeterio*, es un renglon que no puede llamarse ni alimento ni vicio.

Décimo sétimo.—*Mucha cuenta tendria al género humano si el arte de cocina se prohibiera.*—Este disparate no es frailesco; porque ¿qué fraile pudiera haberse declarado contra *el arte de cocina?*

Décimo octavo.—*Cuando no puede hacerse ejercicio fuera, por causa de lluvia ó de frio, se debe aserrar ó partir leña, ó jugar á las bochas, á la pelota, ó á la barra.* Pág. 28.—Está buena para los frailes de S. Francisco; mas, ¿para las monjas Santa Teresa?

Décimo nono.—*Mientras se llevan adelante algunas curaciones hydropáthicas, pueden suceder varias* crísis; *erupciones, apostemas, despeños, convulsiones, &c. Entonces se debe mitigar el método.* Pag. 28.—Menos en el caso en que la *crísis* sea la muerte; entonces debe suspenderse.

Vigésimo.—*Cuando no se conoce la enfermedad, el medio que debe usarse para conocerla, es aplicar al enfermo el método hydropáthico.* Pág. 30.—¡Método verdaderamente admirable y divino, que no solo sirve para curar los males, sino tambien para descubrirlos!

Vigésimo primero.—*Las mugeres que se están curando, si les sobreviene la menstruarium, deben limitarse á los baños de piés y á los vendajes en el estómago.* Pág. 32.—Ya tiene advertido que cuando no dice nada, hablando de baños, &c, quiere hablar de los frios: ¿á qué muger podrá persuadirlo?

Vigésimo segundo.—*Los síntomas que caracterizan el cólera morbus son, vómitos craptos ágrios, dolor flatulento ó ventoso en el estómago y los intestinos, deposiciones de bilis verde, amarilla ó negra, pulso viro, sed, dolor en el ombligo, convulsiones, obstruccion de orina, fatigas crueles, sudor viscoso y otros; á todo esto sigue luego el enagenamiento de la razon, y cuando es cólera asiático se les suelen poner los ojos hundidos y con un cerco amoratado. Su remedio es el medio baño; mas es preciso que los piés queden fuera del*

agua, para frotarles con agua fria. En la cabeza deben ponerse lienzos mojados con la misma agua, sudores, baño de asiento, sábanas, toda el agua que se puede por la boca, &c., &c. Pág. 36.—¡ Valiente, *Fray Emeterio* ! ¡ Qué duros de cabeza han debido ser hasta ahora los enfermos de cólera ! Y ¡ qué ingrato ha sido el género humano para con los inmortales Heredia y Priessnitz ! ¡ Doctor Mears ! Retírese usted. Deje usted pasar á los *Hydropathistas.*

Vigésimo tercero.— *Hay epilépticos que se rien, lloran y hacen otras cosas ridículas.* Pág. 42.

Vigésimo cuarto.—*La catarata se cura con el baño, el sudor y la bebida de agua.* Pág. 45.

Vigesimo quinto.—*La vista corta se cura con el baño de nuca.* Pág. 45.

Vigésimo sesto.—*Las nubes se curan con el baño de asiento, las sábanas mojadas y las abluciones.* Pág. 46.

Vigésimo sétimo.—*La ceguera es una interesantísima funcion que ha sido recobrada á beneficio de una constante aplicacion del* método *en esta forma.*—Idem.

Vigésimo octavo.—*Es el mayor petardo arrancarse las muelas porque duelen. ¿ Acaso cuando duele un ojo es buen remedio sacárselo para que no duela mas ?... A fuerza de sacarse las muelas, quedan muchas personas sin tener con que masticar los alimentos, que es ciertamente una circunstancia necesaria para la buena digestion.* Pág. 47.

Vigésimo nono.—*La pleuresía y la pulmonía son la misma enfermedad, con solo la diferencia del pulso y del dolor.* Pág. 54.

Trigésimo.—*Los baños que se deben dar á los pulmoniacos deben ser ocho grados sobre la temperatura del termómetro.* Pág. 55.—¿ Sobre él, ó soure el 100 ?

Trigésimo primero.—*La tisis va royendo poco á poco la parte solida del pulmon.* Pág. 56.—Respetando ¿ no es verdad ? su parte líquida.

Trigésimo segundo.—*El baño que debe darse á los tísicos se elevará seis grados sobre la temperatura del termómetro* Farhenheit. Pág. 58. ¿ De qué temperatura ?

Trigésimo tercero.—*Catarro, tos, resfriado ó catarro constipado se consideran como sinónimos.* Pág. 58.

Trigésimo cuarto.—*La aneurisma viene regularmente acompanada de afecciones histéricas.* Pág. 59.

Trigésimo quinto.—*Los flatos ventosos son efecto del libre curso impedido del aire aspirado.* Pág. 64.

Trigésimo sesto —*La* hepatitis *se distingue de la pleuresía en que el dolor es menos agudo, el pulso no tan duro, y tambien en que en la* hepatitis *con dificultad se puede acostar sobre el lado izquierdo.* Pag. 65.

Trigésimo sétimo.—*El estreñamiento nace de un calor de los humores, que fijándose en la parte superior del canal intestinal, lo endurece, reconciendo al mismo tiempo la materia escrementicia.* Pág. 69.

Trigésimo octavo.—*La disenteria puede confundirse con el cólera.* Pág. 71.

Trigésimo nono.—*La operacion* Liotómica *no debe fiarse á cualquiera, sino á un inteligente cirujano.* Pág. 75.—¡Hermosa idea! ¡Divino aforismo!

Cuadragésimo.—*La* diabetis *no es otra cosa que una excesiva evacuacion de orina.* Pág. 75.

Cuadragésimo primero.—*Los dolores reumáticos se diferencia de la gota en que no son fijos en una sola parte, sino errantes ó vagos, que indistintamente atacan ya á una ya á otra articulacion.* Pag. 80.

Cuadragésimo segundo.—*El azufre no cura la sarna sino en apariencia; á* fuerza *de agua se cura mejor.* Pág. 88.

Cuadragésimo tercero. - *El lazarino, la lepra y la tiña son la misma enfermedad, y son contagiosas, como dice* Moisés. Pag 90.

Cuadragésimo cuarto.—*El cáncer tiene curacion con el agua fria.* Pág. 92.

Cuadragésimo quinto.—*En las afecciones histéricas no se vuelven los ojos como en la epilepsía; ésta es la diferencia.* Pag. 96.

Cuadragésimo sesto.—*Con baños y abundante bebida de agua se proporciona la muger un parto feliz.* Pag. 98.—Aunque la muger sea corcobada y tenga el bacinete peor conformado. ¿Para qué sirve la obstetricia donde no faltan *Hydropathistas*?

Cuadragésimo sétimo.—*La hemorragia uterina es un excesivo derrame de sangre por la via de la orina.* Pág. 99.—Aquí por lo menos hay versos consonantes. ¡Ojalá se decida *Fray Emeterio* á versificar toda la *Hydropathía!*

§ 67. Aquí hubiera acabado la letanía de los disparates médico-frailescos de *Fray Emeterio*, a no ser que él mismo no hubiese publicado en México, poco tiempo ha, el último y quizá el mas gigantesco de todos, incluso el primero; un disparate *monstruo*, tan *monstruo* y gigantesco que hubiera sido un pecado no añadirlo aquí á los demas.

§ 68. Aunque religioso de S. Francisco, *Fray Emeterio* se ha declarado propietario de su obra, titulada, como ya se sabe, *Hydropathia ó el uso medicinal del agua fria.* Queriendo reimprimirla en la capital de la Republica, y dar noticia de la nueva edicion de un modo estrepitoso, se le ha ocurrido la especie singular y graciosa de avisar al público de que en un pueblo, *de cuyo nombre no quiso acordarse*, se está tratando de hacer de aquella obra inmortal una edicion subrepticia, con provecho ageno y menoscabo de su peculio. Por lo cual, el autor perjudicado amenaza con todo el rigor de la ley al atrevido usurpador de sus derechos, informando al propio tiempo á los *filohydropathistas* de que él mismo, dentro de *cuatro* dias, dará á luz una nueva edicion propia suya, aumentada considerablemente y mejorada a mas no poder. ¿No se aventaja, en vuestro concepto, amables lectores, el disparate de que se trata un ciento por uno á todos los demas? Un religioso que ha hecho voto de pobreza y no debe tener propiedad de clase alguna; un amigo de la humanidad, empeñado en libertarla con su librito de la esclavitud de la Medicina, ¡tener celos de que se estienda en demasía, y por otro conducto que no sea el suyo, la publicidad de sus filantrópicas ideas, para ver invadida su propiedad! Mas, vos mismo, *Fray Emeterio*, ¿respetais acaso la propiedad de los profesores de Medicina, invadiendo, á despecho de todos los reglamentos, su oficio que no podrá nunca ser el vuestro?

Lo haceis, decís, por el bien de la humanidad. No se justifica de otro modo el ladron que roba y hace limosna. Y las leyes, buenas ó malas que se digan, ¿las teneis á vuestro favor para la aplicacion al servicio de la humanidad de vuestro médico saber, falso ó verdadero que sea? Vos, que ejerceis la Medicina, confiado solamente en la apatía de los encargados de la policía médica, que no os multan ó llevan á la cárcel, ¿teneis el derecho de quejaros de que haya quien quiera reimprimir vuestras patochadas con daño de vuestra bolsa?

CAPITULO VI Y ULTIMO.

PROGRAMA de un tratado completo de Medicina popular, fundado exclusivamente sobre el uso del agua en todos sus estados.

§ 68. Mucho mas dificil que exponer de un modo sencillo y elegante las cosas comunes (*Horat*), es el tratar de un modo llano y proporcionado á la inteligencia del vulgo de las ciencias que exigen extensos y profundos conocimientos en los que quieren demostrarlas. La Medicina es de este número; y sin embargo, hasta los mas ignorantes entre los que creen poseerla, se entregan con la mas ciega confianza á la dificil tarea de popularizarla; usando de los mismos términos de que ella se sirve, sin saberlos definir con la precision y claridad suficientes; señalando las enfermedades con los mismos nombres que ella les ha impuesto; sin saber indicar las infinitas variedades que presentan en sus causas y formas; y aconsejando como generalmente útiles un sinnúmero de remedios que ella usa, sin saber arreglar su uso en conformidad de las varias circunstancias en que puede hallarse el cuerpo enfermo, y que ella sola es capaz de apreciar.

§ 69. Aunque la *Hydrotherapia* no constituya si-

no una parte muy reducida y pequeña de la Terápia general; y que mucho mas facil sea el componer un tratado particular sobre una especialidad médica, que un completo de toda la Medicina; los *Hydropathistas*, sin embargo, han incurrido en todos los inconvenientes y faltas que acabo de hacer presentes. No solamente estos empíricos han tratado de muchos síntomas aislados como de otras tantas enfermedades; por ejemplo, de la basca, de la acedia, de la constipacion, del hipo, del vómito, del dolor, de la tos (33), &c., sin reflexionar que tales afecciones sintomáticas pueden pertenecer á diferentes dolencias, aun de muy opuesta naturaleza; sino que hablando de cada enfermedad en particular, han cerrado los ojos sobre sus caracteres mas esenciales y distintos, y han sujetado igualmente á todas, y hasta á las que son absolutamente incurables, al uso del mismo remedio y al mismo método de curar. Para ellos, lo propio es un asma por vicio orgánico del corazon que los aoguíos por causa catarral; la hydropesía por causa mecánica al curso de la sangre, que la que es consiguiente a una simple irritacion de una membrana serosa; la palpitacion por aneurisma, que la que es propia de las afecciones histéricas, &c. Es fácil imaginar cuáles pueden ser las consecuencias practicas de tanta confusion de ideas y de cosas; y por lo tanto, en un tratado de *Hydrotherapia* para el pueblo, debe procurarse ante todo presentarle un cuadro nosológico, en que al paso que se le dé una idea tan exacta que sea posible de las enfermedades para las que puede ser ventajoso el empleo del agua, se evite con escrúpulo el uso de todos los términos médicos, cuya inteligencia supone conocimientos de Medicina que no poseen los que son extraños á esta facultad, y cuya ciega interpretacion y aplicacion á la práctica suele ser causa de muchos males. El prospecto que sigue podrá servir, si no me engaño, al objeto indicado.

---

(33) *Segun* Fray Emeterio, *hasta la denticion y la preñez son enfermedades. Véase su* Hydropathía.

ENFERMEDADES.

INTERNAS.	Fiebres	*Intermitentes.*
		Contínuas.
	Envenenamientos.	*Por venenos irritantes.*
		id. narcóticos.
		id. narcórticos-irritantes.
		id. corruptivo.
	Sufocaciones . .	*Por falta de aire.*
		Por aire corrompido.
	Alteraciones humorales . . .	*Escorbutos.*
		Mal venéreo.
		Lamparones.
		Cancro.
	Lombrices.	

EXTERNAS.	Inflamaciones.
	Supuraciones.
	Ieridas.
	Ulceras.
	Gangrena.
	Quemaduras.
	Congelacion.

§ 70. No doy este pequeño cuadro sino como un ensayo muy incompleto. Mas no será, en mi concepto, dificil perfeccionarlo. Las explicaciones que necesita son muy pocas, y podrán estar al alcance de todos. Deberá tratarse antes bien de aproximar el lenguage comun al de Medicina, que traducir este último en el idioma del vulgo. Solamente á los teológos que no exigen de sus oyentes que les comprendan, puede permitirse hablar con el vocabulario de la ciencia á los que no la han aprendido.

§ 71. En cuanto á la materia médica de la *Hydrotherapia*, es mucho mas extensa de lo que puede parecer á primera vista; debiendo abrazar los tres tratados, cada uno muy ámplio en sí mismo, del agua en su estado liquido, en el de vapor y en el de velo. Es necesario, ante todo, hacer conocer las calidades buenas ó malas de las mas entre las aguas que ofrece la naturaleza: puras y minerales, calientes y frias; e indicar los casos en que puede ser ventajosos su uso, y aquellos en que debe temerse. Debe enseñarse, en seguida, el modo de preparar el vapor, por los metodos mas fáciles, y de aplicarlo ya á todo el cuerpo, ya á alguna parte de él. Y en fin, la teoría y la formacion artificial del velo constituyen una parte no menos interesente que las demas de la materia médica del *hydrotherapistas*. Cuanto mas sea reducido el número de los remedios de que se quiera hacer uso en Medicina, tanto mas es indispensable poseer todos los conocimientos que pueden servir á hacerlos provechosos

§ 72. Lo muy mucho que debe saber un facultativo exclusivamente *Hydropathista*, puede argüir a los ojos de los necios curanderos del agua fria la inmensidad de la ciencia médica, á cuya disposicion se hallan, con la única sustancia que ellos emplean, todas las demas que forman la naturaleza conocida, y son capaces de modificar el organismo de un modo favorable ó contrario á la salud y a la vida. Un médico respecto al mundo entero, se halla en proporcion geométrica con un *Hydropathista* y su agua de pozo. A la verdad, *Fray Emeterio*, no hay porque envanecerse.

§ 73. Lo que queda ligeramente expuesto en el curso de esta obrita, podrá bastar, si no me engaño, á demostrar los fundamentos de las varias nociones y reglas que deben formar el tratado de *Hydrotherapia* para los pobres, indicado en el prólogo. Estoy lejos de querer dar una importancia científica á una produccion que ha sido solamente hija de las circunstancias, y que no tiene mas objeto que rectificar y hacer provechosa una práctica de Medicina, que en manos de individuos extraños al arte de curar, es causa de muchos males. ¡Ojalá que nunca se pusiesen armas peligrosas en poder de los niños! Mas cuando ya las tienen agarradas, y no es fácil quitárselas, el único arbitrio que queda es avisarles de los daños que acarrean, é instruirles acerca de su uso. No me atrevo a lisonjearme de haber destruido enteramente una preocupacion favorable á los curanderos, en un pais a donde la *Facultad*, por razones que no es ahora oportuno examinar, no goza de todo el prestigio que le fuera necesario para cerrar las puertas á los avances de la impostura. Sin embargo, me complazco en creer que los mas entre mis lectores han podido convencerse, por lo poco que he dicho, de que tratándose de salud y de vida, no debe confiarse tanto en las promesas de los ignorantes curanderos, que no sea necesario al mismo tiempo consultar sobre el particular con los facultativos dignos de ser consultados. Algunos suelen decir: vamos á practicar el nuevo remedio: *¿quién sabe?* podrá sernos provechoso. Es mucho mas grande el número de víctimas que ha inmolado el *quién sabe*, que el de las infinitas que han caido bajo el influjo del de la peste de Egipto y del vómito negro. El instinto del caballo no le permite asentar la mano á donde no siente la seguridad del apoyo. ¿Ha de ser menos cauto el buen sentido del hombre que el instinto del bruto?

§ 74. ¡Felices, sin embargo, mil veces felices los tiempos en que vivimos! ¡Tiempos de ruina, es verdad, y de destruccion seguras, mas de muy bellas esperanzas al mismo tiempo, y de reformas muy lisonjeras! ¿Para qué sirve ya la decrépita Medicina de los

siglos pasados? Los *Plinios*, los *Montaignes*, los *Molieres*, los *Rousseaus* de nuestros dias ponen el sello al desprecio con que la trataron en los suyos aquellos inmortales detractores del arte divino del viejo de Ceo. ¡ Venid, pues, apoderaos sin escrúpulo y sin temor de las ilustradas sociedades del siglo XIX, célebres *Le-Roy*, *Swaims*, *Morisson*; y tú tambien, verdadero *Rousseau* de nuestros tiempos, famoso inventor del agua sedativa; venid para conducirlas al sepulcro por el camino mas breve y menos costoso! Mas todos debeis ceder el campo al divino Priessnitz, labrador de Silesia, y sus dignos sectarios de Mexico y Guadalajara, los frailes *Nogueras*, *Heredia*, *Moreno*, &c. Procurando perfeccionar su obra yo no entiendo disminuir su mérito; aspiro solo á una pequeña parte de la gloria que les es debida. Pertenecia, lo confieso, á mis estimables comprofesores entrar los primeros en las aguas peligrosas de la cuestion *hydropáthica*. Empero, como nadie de su noble gremio se dignase mojarse en ella las manos, puede perdonárseme el atrevimiento que he tenido de meterme en sus honduras hasta las cejas, en las que solo por una gracia particular del Señor he podido salvarme del naufragio. Y ya estoy en el puerto, del que no es fácil me saque otra vez un mal concebido deseo.

. . . . me tabula sacer
Votiva paries indicat humida
Suspendisse potenti
Vestimenta maris Deo.

HORAT.

DIGRESION.

(24) *Algunos han creido encontrar en el texto al que se refiere esta nota, una palinodia de las doctrinas profesadas en el* Socialista; *se han equivocado.*

En el pasage de que se trata, no he querido hablar mas que del imaginario proyecto del Comun Societario, *y de las locas esperanzas de los exaltados* fourieristas, *empeñados en querer ejecutarlo á todo trance. En cuanto al sublime concepto del principio de* asociacion *aplicado á todos los intereses y condiciones de la vida social, y al sistema práctico de leyes* económico-democráticas, *sobre las cuales se esmeran en fundar las instituciones de la actual sociedad los liberales del dia, forman la*

gloria del siglo en que vivimos, y serán á no dudarlo en todos los tiempos un manantial de bienes de toda clase para el género humano, extraviado hasta ahora de la senda de su prosperidad por los charlatanes de todo pelo y color, que lo han siempre engañado y dominado, y lo están engañando y dominando todavia. Al colocar el Palacio *de los* falansterianos *en la misma línea que los del* Ariosto, *no he tenido la intencion de apocar el mérito de las luminosas teorías de la* Escuela societaria, *ni empañar con los soplos de una lógica vulgar las celestiales bellezas de la* utopia *de* Fourier. *¡ Gloria inmortal al* Platon *de los tiempos modernos, aun cuando tengamos que resistirnos á creer que su* República *pueda llegar á realizarse ! No menos que la* Democracia *del* ciudadano de Ginebra, *el* Falansterio *será solo realizable formándolo los Dioses* (1). *Ha sido ya demasiado para los hombres el haberlo imaginado* (2).

Las pertinaces instancias de los fourieristas;

---

(1) *Véase el* Contrato Social.

(2) Dante Aligieri *creó, para los poetas, en la* Divina Comedia, *la novela de la imaginacion:* Juan Jacobo *dió á luz en la* Nueva Eloisa, *para las almas tiernas, la del corazon:* Fourier, *con una fuerza y extension de inteligencia que no ha tenido y no tendrá igual, ha escrito, para los filósofos, la del entendimiento. En todas se vé al hombre empujado por el deseo de una felicidad ilimitada hácia un estado de perfeccion que le favorece demasiado, en el inmenso y muy complicado sistema del universo, para que pueda realizarse. ¡ Justicia.... amor.... órden.... gobierno absoluto del globo en sus propias manos !... hé aquí el mundo que él hubiera creado; que no encuentra en la historia, é imagina en el porvenir. Hace aun mas: lo demuestra con su razon. Falta solo á esta última el poder demostrarse á sí misma.*

que con demasiada sencillez piden á voz en cuello un pronto ensayo de perfeccion social, hasta exigir con la mayor seriedad de la Asamblea constituyente *de Francia una ejecutoria en toda forma de su fantástico* Falansterio (3), *y por otra parte, las peligrosas teorías de los* comunistas, *que han llenado de terror á los mismos mas exaltados promovedores del progreso, han sido causa del descrédito en que ha caido el* socialismo *en el antiguo continente; y la misma causa, á saber, la ridiculez inherente al proyecto del* Falansterio *y los amagos del* Comunismo, *ha producido en México los mismos efectos que en Europa. Habiendo llegado, para los mas, á tener el mismo sentido las palabras* fourierista, socialista y comunista, *se ha hecho casi imposible abonar los principios del verdadero* socialismo. *Es, pues, indispensable atacar con las armas del ridículo á los evangelistas del* Falansterio, *no dejando de tronar al mismo tiempo á todo poder contra los* comunistas, *si se quiere que las bellas y útiles lecciones de la* Escuela societaria *se introduzcan y logren á radicarse en el suelo mexicano. El interés de toda ciencia exige que se haga la guerra á la exageracion de sus principios y al abuso de sus doctrinas. Tratándose de* socialismo, *lo exige aun mas imperiosamente el interés del género humano.*

Para hacer mas evidente la exactitud de lo que queda indicado, aprovecharé el nuevo ejemplo de extravagancia falansteriana *que acaba de consig-*

---

(3) Considerant, *abusando de su posicion de diputado, leyó en presencia de aquella asamblea un largo discurso, para persuadirla á decretar la ereccion del* Falansterio. *No se habia nunca colocado tan cerca del santuario de la ley la imaginacion del poeta.*

nar, en las columnas de su número 18, *el periódico oficial del gobierno de Jalisco.*

Muy fecunda de risa será siempre la NOTA *que se lee en aquel periódico, llena de frases sesquipedales y proclamas de* pronunciamiento *á favor del* Falansterio, *dirigidas con rara lisura á los hombres mas eminentes del siglo, Thiers, Guizot y Lamennais, por los* fourieristas *de Guadalajara. Y ¡ cosa extraña ! son hombres que pudieran quizá hacerse útiles á su pais, cultivando modestamente la ciencia social, que por la loca ambicion de verse envueltos en la humareda de la gloria de* Fourier, *renuncian á la suya propia de hombres sensatos y buenos patriotas, haciéndose misioneros de un evangelio de novela !* (4) *Mas, ¿ de qué* Falansterio;

---

(4) *Son tres los* fourieristas *de que puede actualmente hacer gala la capital de Jalisco. El mas entusiasta entre ellos por la fé del* Falansterio, *es* D. Sabás Sanchez Hidalgo, secretario perpetuo *del futuro* municipio societario *de la ciudad de Guadalajara, y autor de la* Nota *en cuestion. Síguele muy de cerca en su arrebato de caridad evangélica* D. Sotero Prieto, *apoderado del* Sr. Rubio *para la empresa y el estanco del tabaco en el Estado de Jalisco. Y, en fin, el último de los tres, no menos acalorado que los dos otros en sus esperanzas de* fourierista, *aunque en una esfera mas baja, es* D. Vicente Ortigosa, *célebre maestro y colaborador en la redaccion de la difunta* Armonía Social, *del aun mas célebre* marques de Carabás, *y autor de un discurso de* 16 *de Setiembre, en el que divide la sociedad en tres grandes clases de hombres:* sibaritas, anacoretas *y* sabios (*pág.* 3); *colocándose él por supuesto en la última; y en el que asienta que* las tribus salvages carecen de *todo* lo que hace la vida *material* cómoda y agradable (*pág.* 4); *que* los pactos sociales conocidos no satisfacen á la organizacion del *individuo*, ni son, en una palabra, el *destino final* del hombre colectivo *en su terrestre mansion* (*pág.* 8);

de qué mecanismo *de asociacion* doméstico-agraria aplicado al primer elemento de la sociedad; *de qué* vocaciones y aptitudes individuales por coerdenar, impulsar y alternar, haciendo grato el trabajo, *nos venis hablando en un pais, á donde muy dificil fuera demostrar que existe la tal sociedad; y demostrado que esto fuese, no pudiera aquella señalarse de otro modo que llamándola un revoltillo inextricable de todos los males fisicos y morales que son capaces de aquejar una grande reunion de hombres; á donde, con muy pocas excepciones, no hay mas* disposicion individual *que la intriga, mas* vocacion *que el capucho ó la espada,* trabajo *mas apetecido que el fraude ó*

---

que las profesiones mas útiles son las de cocinero y zapatero, y que sin embargo son consideradas como viles y deshonrosas (*págs.* 9 *y* 10); *que* la tercera parte del género humano es republicano (*pág.* 14); *y por último, que* LAS CABEZAS HUECAS NADA DAN PORQUE NADA TIENEN (*idem*).

Estos tres grandes evangelistas y campeones manchegos de la fé falansteriana, *suponiendo á* Victor Considerant *en vísperas de ser desterrado de su patria, y escaso cual ninguno de recursos de bolsillo y conocimientos geográficos, le ofrecen generosamente, á fuer de* amigos, *en los últimos renglones de su* Nota, *un* albergue en Guadalajara y sus personas y bienes sin tasa alguna. *Con igual simpleza brindaron, no ha mucho, las notabilidades de un lugarcito del Estado de Puebla una* cómoda y segura hospitalidad *al desgraciado* Pio IX. *¡ Qué no debe perdonarse á la inocencia de la primera edad !*

Si Considerant *y Pio IX llegasen á reunirse, como es probable, en medio de nuestra actualmente* civilizada *y muy pronto* armónicamente asociada *sociedad, ¿ qué colocacion pudiera esperar de aquel primero este último ? ¿ Hay Papa en el* Falansterio ?

robo (5); *á donde el patriotismo no es mas que pan de malandrin ó especulacion de ambicioso, la moral de todo linage máscara de la codicia, la literatura cábala de impresor, el talento arte de charlatan, el estudio mentira, la sensibilidad engaño, el egoismo mas descarado la única realidad* (6)? *¡¡¡ El* Falansterio *!!! ¡en un pais á donde no se hace notable el ver á los mismos* fourieristas *servir á los intereses de los* BARONES DEL AGIO, *explo-*

---

(5) *En un impreso que publicó el Sr. Olaguibel el año* 1842, *en defensa de un ladron condenado á muerte, llegó hasta afirmar, si no me engaño, que el robo es tan comun en México que no debe considerarse como delito. Este fallo de un particular, á quién nadie se atreverá decir que ha abogado con él por sí mismo, podrá servir á dar mas fuerza á mi aserto.*

(6) No se hacen cosquillas á los rusos, *dice Montesquieu*, sin despellejarlos; *ni se despierta el entusiasmo patriótico de una nacion aletargada sin herir su amor propio. ¡Lejos de mí el vil propósito de lastimar la delicadeza de los pocos mexicanos que honran á su pais con sus virtudes y talentos! El cuadro que acabo de trazar no podia comprenderlos. Y ¡ojalá llegue muy pronto el dia en que tenga yo mismo que decir haberlo exagerado!*

Ni lo que he dicho de México puede referirse á sus masas; buenas, sufridas, inertes. Hablo de los opresores, no de los oprimidos: de los partidos que se disputan á todo trance el dominio absoluto del pueblo, no de este mismo pueblo.... ¡infeliz!... que les sirve de pelota; en fin, hablo de aquellos, que cumplen con la divina mision que ha recibido una mitad del género humano de ilustrar y conducir á la otra en la senda de la felicidad, olvidando enteramente la de sus hermanos é hijos, para no pensar mas que en la suya. ¿En cuál de estas dos grandes fracciones de nuestra sociedad han colocado con preferencia sus esperanzas los fourieristas *de Guadajara? ¿Cuál de las dos será la primera que tome posesion del* Palacio de Alcina?

tando por su cuenta la mina de oro, abierta por la crueldad mas refinada en las bocas hambrientas de la indigencia, *á la que solo se concede, á precio de sangre el poder aspirar, para que duerman sus males, los humos narcóticos de una planta venenosa! ¡Ah! ¿por qué en lugar de hablarle de* Falansterio, *no procurais antes bien excitar la chispa eléctrica del honor nacional en esa que llamais vuestra patria, y no es mas en realidad que el lastimoso cadáver de un asesinato, pasto infeliz, desde tantos años, del asqueroso insecto de sepultura* (7), *engendrado en su misma corrupteta? Llamad á Lázaro á nueva vida, si lo podeis. Entonces le enseñareis el cielo.*

Direis, quizá, que es precisamente para obviar á tantos males que proponeis la nueva organizacion social en que vais soñando. Mas, ¿cómo no recordais que el grande hombre, de quien profesais ciegamente, cual de otro Pitágoras, la doctrina y la fé, juzgó indispensable al género humano, destinado, segun él, á pasar de la fase *de la* civilizacion *en que se halla á la de la* Asociacion armonizada *que le está aguardando, el detenerse antes por algun tiempo en la del* Garantismo, fase *intermedia de* semi-asociacion, *en la que las mejoras parciales de todas las clases de la sociedad, afianzando su reposo, le den el tiempo de preparar paulatinamente para el futuro su completo bienestar* (8)?

---

(7) Musca carniaria *de* Linneo.

(8) *La realizacion de todo lo que han propuesto* Fourier *y sus discípulos para llegar á esta última* fase *que ellos llaman intermedia y de transicion, es el verdadero* Socialismo, *el único al que es permitido aspirar. La demas ¿pudiera ser otra cosa que un sueño de un hombre de bien? Hé aquí lo que dije á este respecto en mi primer* Alcance al Socialista:

¿ Os parecen ya tan concluidas para la Francia, y mas aún para México las fases *de la* civilizacion *y del* garantismo, *que pueda transportarse sin peligro su actual sociedad al milagroso porvenir del* Falansterio? *¿ No se ha dejado llevar demasiado lejos el ilustre* Considerant *por su ciego entusiasmo* humanitario, *al lanzarse con tanto brio á las regiones mas elevadas de lo* ideal, *para conquistar efectivamente una quimera que su inmortal maestro vió solamente con los ojos del pensamiento, y pudo apenas ceñir con los brazos de la imaginacion? Y dado caso que fuese justificable el arrebato de aquel gran* socialista, *por el apoyo en que ha podido confiar de la*

" *No hemos hecho la menor alusion á las ideas trascendentales de los socialistas falansterianos*: analogías entre el mundo físico y moral: emancipacion y combinacion de las pasiones: sociedad tan armónica en sus series y grupos como el sistema de los astros en sus movimientos y giros, &c., &c.; *porque hemos querido evitar discusiones, ateniéndonos á lo que es incontestablemente de fácil y segura ejecucion; y porque no queremos dar márgen á los pretestos de los que están decididos á no conceder nada á la razon y á la justicia, pidiéndoles á la vez todo lo que prometen al hombre los futuros progresos de aquella, y exige la otra en todo el rigor de sus máximas. En fin, aunque la idea del Falansterio nos encanta por su belleza, creemos que para que llegue á ser una realidad, es necesario un paso mas hácia la perfeccion orgánica de nuestra especie, lo que no podrá ser sino la obra de miles de siglos. El genio de Cárlos Fourier ha presentido la realizacion de un porvenir, cuya existencia supone un tiempo que sobrepaja y confunde todos los cálculos humanos. Aprovechemos las probabilidades de un presente que no admite duda alguna, aunque tengamos que renunciar á las mas hermosas esperanzas de un hipotético futuro.* "

sociedad mas civilizada de la tierra, ¿podrá serlo jamas el vuestro, fourieristas *de Guadalajara, que habeis creido poder acompañar al águila en su viage á las estrellas, no teniendo otro medio de transporte para un vuelo tan arrojado que las alas de un murciélago?*

Mas aun no es todo. Poco satisfechos los tres amigos *de* Considerant *de la gloria que les es debida por la parte que se figuran tener en la propagacion de la fé* falansteriana, *esfuérzanse aumentarla, resucitando la memoria de un* cura Maldonado, *célebre en algunos puntos del Estado de Jalisco por la rareza de sus modales, la incesante variedad de su credo político y un curioso sistema agrario-industrial de* mesones *y* recuas, *que debiera haber producido, segun él, una fabulosa fortuna á todos los mexicanos, y no sirvió mas, sin embargo, que para arruinar la del* economista *que lo hubo imaginado. Por el tal sistema, dado á luz el año* 21 *del siglo actual, en unos fárragos de política y economía política que nadie ha leido nunca ni leerá jamas, pretenden los doctos arqueólogos del saber jalisciense, que* Madonado *precedió á* Fourier, *ó por lo menos le acompañó sin saberlo, en la carrera del* socialismo; *sin tratar de hacer patente como debieran haberlo hecho ya desde mucho tiempo, que en las obras de su compatriota algo se encuentra de* asociacion armonizada ó de organizacion de crédito y de trabajo, *que forma la esencia de la doctrina del* gran maestro. *Enhorabuena. El cura* Maldonado *pudo haber sido el primer* socialista *en México, como lo asegura* D. Sabás Sanchez Hidalgo; *pero no se concibe cómo hombres de* talento, *que ofrecen cuanto tienen, y hasta sus personas, á un extrangero que no ha inventado nada, no lo destinan todo antes bien á hacer reimprimir y á comentar las obras*